EL DIA

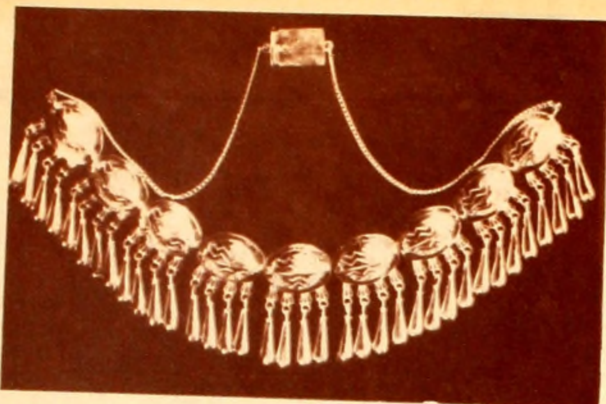
AÑO XXXIV — Nº 1699 Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932 MONTEVIDEO, AGOSTO 8 DE 1965



El Museo Juan M. Blanes

(Fotografía del Archivo Municipal)

Dentro de breve plazo, este museo municipal se convertirá en "Museo del Arte Americano y Nacional", y será, sin duda, el primero en el mundo dedicado, con exclusividad, al Arte del Hemisferio Americano. Esta foto de su patio interior fue tomada en ocasión de la visita que hiciera en 1957 la Sra. Felicia Rincón de Gauthier, Alcaldesa de Puerto Rico.



Al contemplar estos collares de oro, de delicada terminación no puede resistirse la tentación de compararlos con los artífices modernos y destacar la suntuosidad y belleza de la joyería mixteca.

LA COLABORACION DE
EN LA DIVULGACION

LA GESTION MUNICIPAL

La gestión municipal no se limita, únicamente, a la ejecución de obras materiales o a la prestación de servicios públicos de interés departamental.

Se manifiesta, también, en otros aspectos no menos importantes de ayuda social y en el desarrollo, estímulo y divulgación de la cultura universal.

En este último aspecto la acción comunal llega al pueblo a través de bibliotecas, teatros, orquestas, escuelas de arte, museos y otras formas de expresión accesibles a cualquier sector de la población que sienta inquietud por todo lo que signifique cultivar el intelecto.

Es, en los museos municipales, donde más se concentra la acción cultural, cuyo acervo en pinturas, esculturas, dibujos, joyas y reliquias históricas, es extraordinario.

Toda esta actividad alcanza su máxima expresión en la gestión que cumple el CENTRO DE ARTE, dependencia especializada del Concejo Departamental de Montevideo.

Porque allí se centraliza, además de su función propia, todo lo concerniente a las exposiciones auspiciadas por el Municipio y todo aquello que tenga sabor a cultura.

Dentro de esa intensa actividad permanente se ejercen, al mismo tiempo, otras de valor docente, en particular las que despiertan el interés y la curiosidad del público.

ASPECTOS DESCONOCIDOS

Interesa destacar, no obstante, algunos aspectos de esta riqueza cultural, tradicional o histórica, que no llegan al público pese a los esfuerzos que, en tal sentido, realizan los responsables de su custodia.

Estoy seguro, por ejemplo, que gran parte del público montevideano, ignora que el Museo Juan M. Blanes guarda, en sus salones y vitrinas, réplicas de las manifestaciones más hermosas del arte americano ejercitado antes de que llegara Colón, el llamado arte precolombino.

Sus originales, repartidos en museos americanos o integrando colecciones privadas son la expresión real del arte indígena aplicado por artífices, orfebres, artistas y artesanos de la más exquisita sensibilidad que mostraron el grado de civilización alcanzado por esos pueblos antes de que llegara a sus playas el conquistador extranjero.

Muchos de ellos alcanzaron, a través de sus div... culturas, un lugar sobresaliente en el arte universal, ... lo prueban fehacientemente las muestras que surgiero... conocimiento de estudiosos y eruditos a raíz de las e... raciones realizadas.

Dentro de este maravilloso mundo del arte preco... bino brilla, con caracteres nítidos, la orfebrería indí... cuya riqueza y esplendor se manifiesta, con más fuerz... esos ejemplares realizados en oro que llegaron hasta ... otros al permanecer ignorados en las tumbas, donde fu... depositados como ofrendas póstumas que se brindar... los "grandes señores".

LA JOYELERIA DEL ARTE MIXTECA

De todas estas manifestaciones artísticas mere... especial atención algunos ejemplares de la orfebrería i... gena que legaron los mixtecas, pueblo que aún no ha... sido sojuzgado por el emperador azteca, cuando lleg... sus tierras el conquistador de la Nueva España.

Ese pueblo errabundo, perseguido, fue dejando las h... llas de su cultura en la parte sur de México, en el v... de Oaxaca, cercano a Veracruz, hacia donde se dirigió... "primer mixteca" para disputársela al Sol, *"hasta el ... mento en que éste declinó, herido por un dardo del in... y se escondió entre las piedras y la arboleda de las m... tañas".*

Fue en esa región mixteca, donde se hallaron mu... tras de su arte en las cerámicas, arquitectura y pintu... que dejaron a su paso.

Pero, fundamentalmente, por las manifestaciones ... su orfebrería hallada en las tumbas descubiertas en ... inmediaciones del Monte Alban.

Estas raras piezas se caracterizan, ante todo, por ... delicado de la fundición y acabado, como también por ... abundancia de filigrana, totalmente realizadas en oro: *"... sura preciosa y trasudor del dios Sol, símbolo del fuego ... de la cosa brillante".*

Se atribuye a Hernán Cortés, conquistador del ter... torio mexicano y, por ende, de sus joyas de oro y plat... el siguiente pensamiento:

"Eran tales y tan maravillosas, que consideradas p... "su novedad y extrañeza no tenían precio, ni es de cre... "que alguno de todos los príncipes del mundo de quien... "se tiene noticia las pudiere tener tales y de tal calidad".

Se explica que, deslumbrado por sus encantos, el co... quistador las enviara a Europa, en remesas repetidas, com... anticipo de las riquezas que se podrían sustraer del suel... americano. Se explica, también, que la *"suntuosidad y be... lleza de esta joyelería"* se haya perdido y sólo se la pued... apreciar por referencias históricas y por tradición puest... que la mayor parte de tales joyas —dicen los eruditos— se han perdido o se fundieron para rescatar el oro de qu... estaban hechas.

Las pocas que se exhiben en los museos europeo... fueron encontradas, en su mayoría, en excavaciones y tum... bas recientemente exploradas.

LOS EJEMPLARES EXISTENTES EN EL MUSEO MUNICIPAL

Podemos admirar algo de esa suntuosidad y esplendor, porque contamos en nuestros museos con réplicas realizadas en plata recubierta de oro. Su fidelidad con el original es absoluta, lo cual no deja de tener valor, por cuanto nos permiten apreciar la delicadeza con que fueron realizadas.

El Concejo Departamental de Montevideo cumpliendo los propósitos que enunciamos al principio, adquirió catorce piezas por gestión realizada ante el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México.

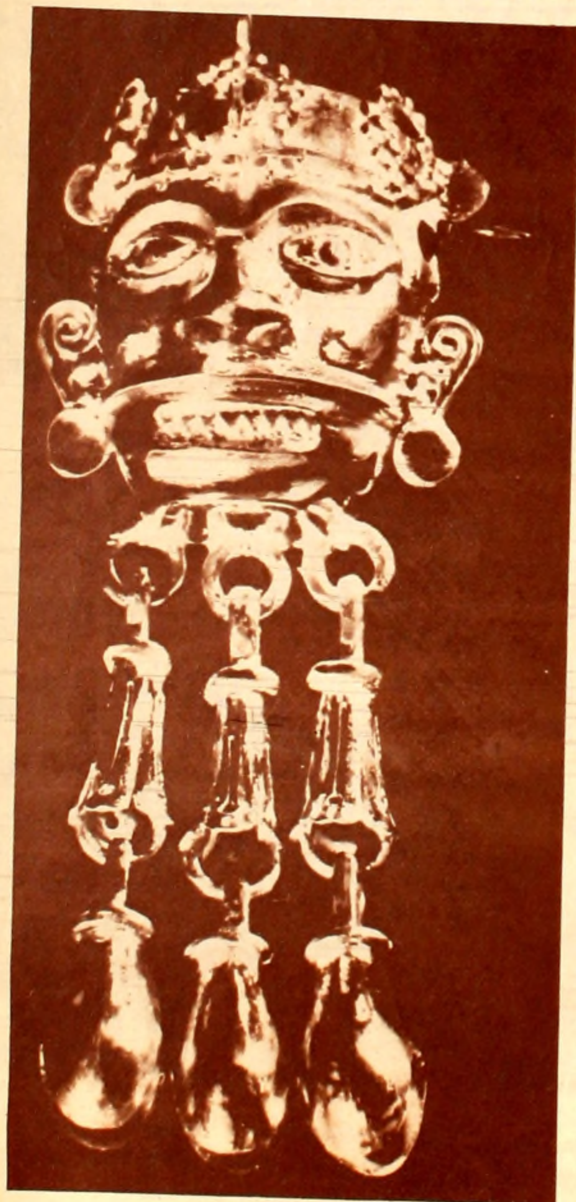
Son réplicas de los ejemplares más valiosos de la cultura mixteca, procedentes de Monte Alban, reproducidas en el único taller indígena autorizado por el gobierno mexicano para realizar estas ventas con fines exclusivos de divulgación artística.

VALOR DE ESTAS REPRODUCCIONES

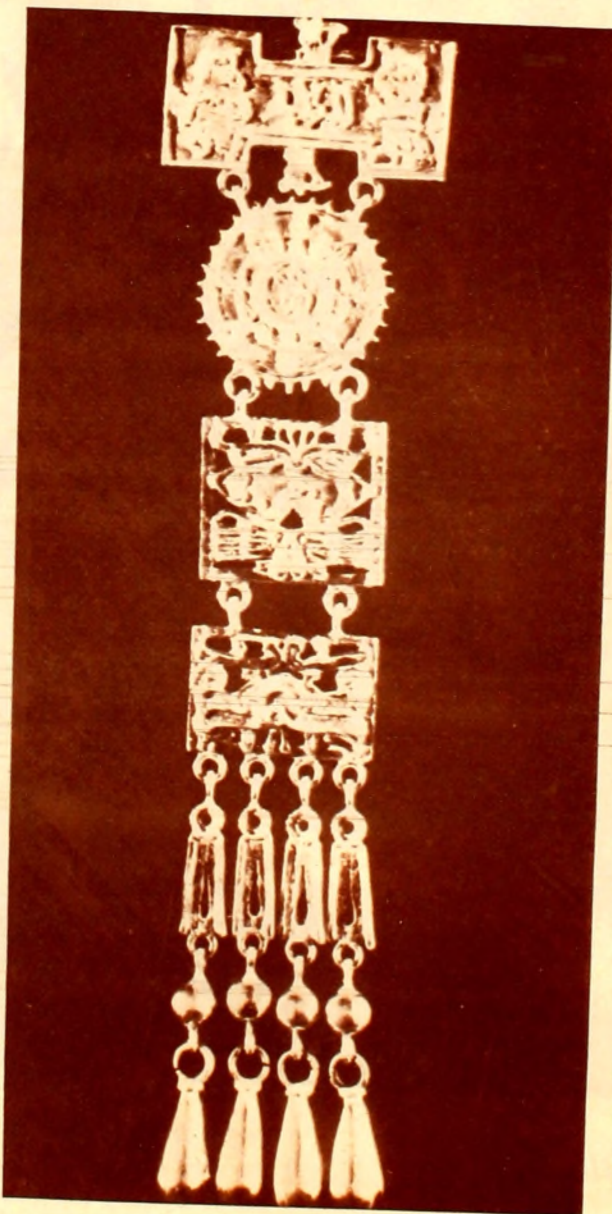
Todas estas réplicas son dignas de admiración pues nos dan idea de la suntuosidad con que se las exhibiría en el rito religioso ofrecido a los dioses y del señorío con que las usarían los sacerdotes y viejos caciques, orientadores de este pueblo en el pasado histórico.

Pendientes, pectorales, anillos adornados con láminas y filigranas de oro puro, recamado de turquesas eran símbolos de majestad y poderío.

Veamos, sino, este *"Anillo del Aguila descendente", CUAUHTEMOC, representando al sol poniente que cae y se oculta en el horizonte, llevando en el pico el jeroglífico del jade, la cosa preciosa, del cual cuelgan sonoros cascabeles".*



Cabeza de Tonatiuh "dios del Sol".



En esta magnífica joya se puede apreciar el espíritu relig... de este pueblo de avanzada cultura. Es un pectoral de or...

UNICIPIO DE MONTEVIDEO DE LA CULTURA

O bien, "La cabeza del dios **XIPE**", *"el dios desollo- ...le la Primavera que renueva las hojas y la corteza"*, ...decir., *"el dios terrible al que se rendían sacrificios ...llando la piel de los humanos"*.

El Pectoral que representa a **MICTLANTECUHTLI** ... *señor de los muertos* reconocible por su mandíbula ...arnada que no le impide llevar, por ello, un delicado ...do de filigranas.

El pendiente de oro que muestra a **XIUHTECUH-**... *"el señor del Fuego"* vaciado en un escudo, orlado de ...rana en un campo de turquesas, cruzado por cuatro ...has del que cuelgan largos cascabeles de oro".

Estos y los otros ejemplares de menor importancia ... dan idea de esa cultura milenaria que el pueblo podrá ...irar en la exposición de arte precolombino o prehis-...ico que, en breve, se realizará en el Subte Municipal ... avenida Agraciada.

En esa muestra se podrá aquilatar la inquietud y el ...a de los técnicos y expertos municipales que dedican ...mejor de su tiempo y de sus energías en ambientar y ...piciar la divulgación y el conocimiento de estas mani-...taciones del Arte Universal.

ACCION DE FUTURO

Es, en virtud de estas preocupaciones, que el Museo ...anes está en vías de convertirse en *Museo de Arte Ame-...ano y Nacional.*

Por su acervo artístico que se proyecta en el número ... piezas que continuamente lo enriquecen, será el pri-...ero en el mundo dedicado, con exclusividad, al arte de ...estro hemisferio.

Organizado en forma conveniente permitirá diferenciar ... época prehispánica, de la virreinal y de la moderna.

Este deseo, demostrado ya con lo realizado, ha lla-...ado la atención de los gobiernos americanos y la de sus ...pecialistas y coleccionistas privados que han dado prueba ... su adhesión y solidaridad con nosotros —*contribuyen-...o, con donaciones y liberación de trabas a las exportacio-...es*— a que esa idea sea realidad a breve plazo.

La actividad desplegada en el campo de la museolo-...ía, —o sea el estudio de la organización y funciona-...miento de estos órganos— colocará al Municipio de Mon-...tevideo a la vanguardia de esa noble inquietud. Ello per-...mitirá, sin lugar a dudas: primero, que se preste atención ...preferencial a un sistema de museos vinculados entre sí ...para diferenciar, catalogar y esclarecer el alcance de cada ...uno y segundo: facilitar al pueblo la asimilación de la ...enseñanza educacional que desde allí se le imparta.



Pendiente de oro que representa a Xiuhtecuhtli "el señor del Fuego" hermosa joya que muestra el preciosismo que caracteriza a la orfebrería mixteca.

...esta magnífica joya se puede apreciar el espíritu religioso de este pueblo de avanzada cultura. Es un pectoral de oro que representa a Mictlantecuhtli "el señor de los muertos" reconocible por su mandíbula descarnada que lleva orgulloso un delicado tocado de filigrana de oro puro.

En esa forma, al modificar el sistema anacrónico actual, se facilitará el diálogo entre los organismos municipales y el público ávido de conocer todo aquello que lo eleve en su propio concepto.

El arte indígena, que se manifestó en el período anterior a la conquista, ha de ocupar entre esas expresiones de la inteligencia humana un lugar destacado por el valor intrínseco y merecimiento que le son propios.

Ing. Ponciano S. TORRADO

(Especial para EL DIA)

Fotografías del I. N. de Antropología e Historia de México



Escena de "Los Muertos", de Florencio Sánchez, en el escenario del Teatro Solís (1930). Junto a la actriz Blanca Podestá aparecen el primer actor Mario Danessi y la actriz de carácter Blanca Vidal.

BLANCA PODESTA Y LOS AUTORES URUGUAYOS



Jerónimo Podestá en sus últimos años, con uno de sus nietos.

NO ocurre un acontecimiento en la vida teatral bonaerense que no cuente con la augusta presencia de Blanca Podestá. Siempre presente en la noche de los estrenos, en la hora de los homenajes, en el instante de las despedidas. Es el mejor ejemplo de la amistad en el teatro, de la amistad noble, consecuente y generosa.

Expresión de la gran etapa del teatro rioplatense en la que surgieron, junto a ella, grandes figuras de intérpretes, muchas de ellas desaparecidas y otras, recogiendo aún el calor del diario aplauso. Porque fue en la primera década del siglo que el público rioplatense creó sus nuevos ídolos, artistas humildes, vocacionales, surgidos unos en las arenas de los picaderos y otros en los cuadros filodramáticos de los arrabales de Montevideo y Buenos Aires.

Años en los que no existía el gremialismo, ni las entidades autorales.

Los actores laboraban profesionalmente, desamparados por las leyes sociales que hoy protegen su trabajo. Años en los que, cuando un trabajador del teatro caía en desgracia, quedaba a la merced de la solidaridad humana de sus compañeros, presentes en la ayuda que hubo siempre o en la entonces acostumbrada función de beneficio. En cuanto a los autores, estaban a merced de la buena fe de los empresarios que, unas veces compraban las obras y otras, pagaban o no los derechos de autor. ¡Años que, por suerte para el teatro, se han ido!

En ese medio surgieron Orfilia Rico, Lea Conti, Herminia Mancini, Camila Quiroga, Ada Cornaro, Angela Tesada, Lola Membrives, Olinda Bozán, Pierina Dealessi, Pablo Podestá, Roberto Cazaux, Florencio Parravicini, Luis Vittone, Enrique Muiño, Guillermo Batalla, Carlos Brussa, Salvador Rosich, Francisco Ducasse y otros apasionados intuitivos que, con su sacrificio y su fe en el destino del teatro nacional, lucharon y triunfaron, consagrando con sus interpretaciones las obras de los dramaturgos de entonces, que eran Florencio Sánchez, Laferrére, Payró, Leguizamón, Herrerita, Roldán, Pérez Petit, Martínez Cuitiño, Pagano, Duhau, Iglesias Paz, Pico, Cione, Sánchez Gardel, Bianchi, González Castillo y, en el género chico, Pacheco, Novión, Favaro, Vacarezza y tantos otros.

Nombres casi todos que surgieron a la admiración popular bajo rubros artísticos que llevaron un solo apellido: Podestá.

Los estudiosos del teatro rioplatense tendrán que dedicar muchas páginas al recuerdo de esta familia que las distintas etapas de la vida y de la civilización llevaron desde las inocentes piruetas infantiles del circo hasta las altas manifestaciones del teatro universal: payasos, trapecistas, parodistas, músicos, autores, trágicos, comediantes, directores, empresarios... ¿Es que, pensando noblemente en el público, se puede ser algo más?

Fue a mediados del siglo pasado que llegaron a Montevideo, desde la lejana Génova, María Teresa Torte y Pedro Podestá. En nuestra capital se conocieron y se casaron. Gente humilde y de trabajo, corrieron su suerte brazo a brazo, entre Montevideo y Buenos Aires y entre años y años y viajes y viajes, nacieron sus nueve hijos, unos uruguayos y otros argentinos. Nacieron y se criaron al vaivén de la agitada vida política de estos pueblos, padeciendo las angustias de la tiranía de Rosas en la Argentina y de las revoluciones de Saravia en nuestro país. Este transitar trashumante despierta en los muchachos la inquietud del circo y si todos supieron volcar su ingenio y su entusiasta juventud en la senda elegida, algunos de los hermanos ganaron un destino cierto en el teatro rioplatense: Jerónimo, nacido en Buenos Air[es] pero bautizado en nuestra capital; y Jo[sé] —el famoso "Pepino 88"—, Anton[io] y Pablo, los tres últimos nacidos en Uruguay.

Jerónimo Podestá contrajo enlace [en] Montevideo con Ana Viscants en el a[ño] 1873 y de su matrimonio nacieron cin[co] hijos, uruguayos y argentinos, de los cua[les] dos ganaron gran significación en [la] escena nacional: Blanca, argentina, y Artu[ro], uruguayo.

Nuestra insistencia en señalar las nacio[na]lidades, no la determina otra circunstan[cia] que la de señalar cómo el teatro rio[pla]tense puede decirse que se enraizó e[n] una familia, para proyectarse después en l[a] camaradería cordial que los años, por suer[te], no lograron cambiar.

Al comienzo del siglo, el elenco de l[a] familia Podestá se divide en dos conjunto[s] encabezado uno por José Podestá y el otr[o] por Jerónimo, y sobre las espaldas de am[bos] elencos se escriben los primeros capí[tu]los del teatro rioplatense. Mucho habrí[a] que decir sobre la trayectoria de ambos[,] pero es nuestro propósito referirnos, e[n] esta ocasión, a Blanca Podestá y su labor en favor de los autores uruguayos.



Blanca Podestá.

Hay una fecha que señala su primer gran triunfo de actriz, siendo aún niña, una fecha importante de nuestro teatro: 13 de agosto de 1903, en que se estrena en el Teatro Comedia de Buenos Aires "M'hijo el dotor" de Florencio Sánchez. Junto a Blanca, integraron el reparto, entre otros, su padre, Jerónimo; su hermano Arturo; la gran Orfilia Rico; Félix Blanco, y Luis Grimaldi.

Los más importantes críticos de entonces, entre ellos Ricardo Rojas, José Ingenieros, señalan, con este estreno, una nueva época del teatro nacional.

Y así nace el prestigio de una gran actriz, que año tras año, incorpora nuevos triunfos a su carrera, primero en el elenco de su padre y luego junto a su primo Pablo —el gran trágico de nuestra escena— o al lado de Vittone, Rosich, Ballerini, Pomar, Scarzella, Petray, Gómez...

Su nombre queda, además, vinculado a Florencio Sánchez con los estrenos de "Canillita" (1904), "Cédulas de San Juan" (1904) y "Nuestros hijos" (1907).

La Argentina y sus provincias y Uruguay y Chile, son los eslabones de largas jiras donde las ganancias cubren muchas veces algunos malos negocios. Noches de gloria, de angustia, de trabajo incesante y fervoroso. Estrenos en los que mucho se confía

ACLARACION A PROPOSITO DEL ARTICULO "DANZAS TRADICIONALES URUGUAYAS: "EL CIELITO"

el Suplemento Dominical de EL DIA de Montevideo del 25 de julio del corriente año, el Sr. Fernando ação en un artículo sobre las danzas tradicionales uayas dedicado a "El Cielito" se adjudica la pater- d de una reconstrucción de su coreografía que le fuera egada a él por mi esposa la profesora Flor de María riguez de Ayestarán en el año 1959. Como dicho autor ete publicar trabajos similares en el futuro, y como l correr de estos últimos años han surgido otras ten- as bajo nombres propios en distinguidas sociedades cionalistas uruguayas, cúmpleme declarar, para evitar lesconcierto que ello está suscitando en el pueblo, o de conocer honradamente su pasado y su presente este campo, lo que sigue:

1º) La coreografía de una danza tradicional (al igual una canción) no es propiedad personal y aunque fue ada alguna vez originariamente por una sola persona, remodelaciones sucesivas que le ha impreso la colec- dad, la han transformado en patrimonio común de ésta. no dice Menéndez Pidal a propósito de los romances: pueblo es el autor pero no el autor inicial". A nadie le va a ocurrir reclamar la paternidad de la coreografía "San Severín del Monte", por ejemplo, y cobrar sus respondientes derechos de autor cuando se danza en ectáculo público, salvo que se la haya "arreglado". Esto cuanto a la danza viviente.

2º) Cuando una danza está extinta, comienza enton- el largo y delicado trabajo de su reconstrucción y este reclama autoría (no de su coreografía, se entiende, sino su reconstrucción). Para ello el investigador parte de datos, los critica, los interpreta, coordina sus pasos y uras y desemboca en una versión conjetural. Al solo ecto de asegurar la garantía de su posible verdad y ser sponsable de ella, el reconstructor debe exhibir todos s testimonios originales, reconocer precedencias de otros sayos si los hubieren y trabajar a pleno sol, sin fórmu- s secretas o misteriosas; como procede todo hombre de encia en cualquier campo. No debe cobrar derechos de ator porque si la registrara a su nombre, robaría a la lectividad uno de sus más preciados tesoros. Ningún ecolector o reconstructor ha registrado jamás como pro- iedad suya lo que es propiedad inalienable del pueblo: arlos Vega en la Argentina, Mario de Andrade en el Bra- il, Vicente T. Mendoza en México no lo han hecho. ¿Po- ría yo acaso registrar a mi nombre las 4.000 melodías ue me ha entregado en grabaciones de campo, tan gene- osamente, el pueblo del Uruguay?

3º) Realizada la reconstrucción, un creador, excitado or ella, puede lanzarse a una nueva y hasta verdadera e-creación que, apartándose del original, puede ir desde l "Arreglo", la paráfrasis, etc., hasta la creación más pura. Io se ha conservado la "santidad del texto" original y se a colaborado con él ya en beneficio ya en detrimento paródico del mismo. En estos casos de adaptaciones, arre- glos, paráfrasis, re-creación, etc., el responsable debe tam- bién poner su nombre, pero no como reconstructor sino como "arreglador" o real autor. El Vals, por ejemplo, es creación anónima, pero los de Chopin le pertenecen con los más altos derechos y la coreografía que para ellos hizo luego Fokin en 1909 en "Sílfides", también. Pero esto nada tiene que ver — fuera de su fuente de excitación — con la tradición popular.

4º) En el campo de la reconstrucción de las danzas tradicionales, la historia pública y constatable de las uru- guayas es la siguiente: Luego de los estudios de Ildefonso Pereda Valdés para las danzas afro-uruguayas, la fijación y clasificación de las danzas que se bailaron y aún se bailan en el Uruguay, fue publicada por primera vez por el suscrito en el Suplemento del mismo diario EL DIA que nos honró con su publicación el 16 de noviembre de 1947 sobre la base de un extenso trabajo de fuente bibliográfica y de re-colección de campo que había ex- puesto públicamente en las clases libres de Musicología que dictó durante los años 1946 y 1947 comentando en ellas un extenso capítulo del libro hasta entonces inédito "Los orígenes de la Música en el Uruguay" que obtuvo en 1945 el Premio "Pablo Blanco Acevedo" que otorgaba cada dos años la Universidad de la República. Este capí- tulo dedicado al folklore formará el tercer tomo de "La Música en el Uruguay". En diciembre de ese mismo año de 1947 se publicó el libro de César Viglietti "Folklore en el Uruguay" cuya aparición me cumple reconocer pública- mente como él reconoció mis aportes al respecto y aportó numerosos datos documentales.

5º) Sobre mis materiales y después de más de diez años de estudio, la primera reconstrucción coreográfica "in vivo" del Minué Montonero, el Gato, el Cielito y el Pericón (anterior al del circo de los Podestá), *tal como se daban en el Uruguay*, fue realizada por mi esposa en el Teatro El Médano de Punta del Este en el espectáculo "Estampas de la Tradición Uruguaya" que organizó la Comisión de Teatros Municipales bajo la dirección de la eminente actriz Margarita Xirgu con los alumnos de la Escuela Municipal de Arte Dramático en febrero de 1952. Obran en nuestro poder los programas correspondientes y este hecho es, además, de fácil constatación. Como per- sonas que nos hallamos en la dirección de la ciencia he- mos sabido y reconocido públicamente que la reconstruc- ción de una danza extinta naufraga en un proceloso mar de suposiciones, pero la fineza al interpretar los testimo- nios y la búsqueda constante del investigador lo llevan a salvar del naufragio sus restos, pero debe retardar la publicación de la versión coreográfica que puede ser de- purada previamente y ejercitada en público para ver si "funciona". Por eso, al aparecer ahora nuestro "Minué Montonero" en la colección "Danzas Canciones e Instru- mentos del Pueblo del Uruguay" que sale a luz en estos días en las "Ediciones de la Banda Oriental", su coreo- grafía, asentada en nuevos datos americanos y europeos, ha llegado a otra cristalización más precisa para una y para dos parejas que no difiere, sino completa las versio- nes que desde 1952 entregamos para espectáculos públicos.

6º) Hasta la primera versión de 1952 todo lo que en este campo de la reconstrucción se había hecho en el Uruguay era el Pericón Nacional con música de Gerardo Grasso y con una coreografía derivada de la que había impuesto el benemérito circo de los Podestá a partir de las indicaciones que el padre del autor de "Mi Tapera", Elías Regules, le había enseñado en 1889. Junto con este Pericón Nacional tan sólo se habían dado las versiones argentinas recogidas en folletos editados o se habían irra- diado desde las sociedades tradicionalistas de Buenos Ai- res y aledaños.

7º) La segunda versión de las danzas uruguayas se llevó a escena en las numerosísimas interpretaciones que durante la temporada de invierno de 1952 se realizaron en el Teatro Solís de la obra dramática de Fernán Silva Valdés "Santos Vega", bajo la dirección de Orestes Cavi- glia al frente de la Comedia Nacional, quien puede testi- moniar al igual que Margarita Xirgu y los actores que las interpretaron, la participación que nos cupo en la selec- ción de la música y en el montaje y ensayo de las recons- trucciones coreográficas.

8º) Después de ese entonces, ante requerimientos de sociedades tradicionalistas, liceos y escuelas, mi esposa en- señó desinteresadamente su reconstrucción de las danzas precitadas a las cuales agregó las de la Media Caña, Chi- marrita, Cangueijo, Cuadrillas, Polca, Mazurca, Danza de las Cintas, Lanceros, Chotis, Contradanza, y Cotillón (se entiende en las versiones orientales comunicadas por informantes en grabaciones de campo) y proporcionó sin tasa materiales musicales ya en disco ya en partitura. Poseemos expresa constancia de estas actuaciones.

9º) El 13 de octubre de 1959 en el Teatro Solís el centro nativista "El Oriental" a instancias del Sr. Fernando Assunção interpretó la ya antigua y pública reconstrucción de mi esposa de la coreografía del Cielito que ahora se atribuye a sí mismo el Sr. Assunção, pero con excepción de una octava figura que ahora aparece. Aquel espec- táculo fue repetido el 8 de noviembre de ese año y en ambos programas deja expresa y gentil constancia im- presa del agradecimiento a nuestro trabajo: "A ambos: muchas gracias y... nuestras disculpas si no llegamos a merecer en escena a tales maestros".

10) Previamente a este espectáculo el sñor Fer- nando O. Assunção y su señora esposa, en mi hogar y luego en el del señor padre del primero, recibieron de mi esposa largas y precisas lecciones de la coreografía de dichas danzas.

11) Que en la publicación del precitado Suplemento de EL DIA el Sr. Assunção se atribuye la paternidad de la reconstrucción del Cielito que le entregara y ensayara mi esposa — sin citarla en el mismo — con la única va- riante de una octava figura de la cual no poseemos nin- guna referencia documental oral o escrita sobre la misma en el Uruguay.

12) Lo mismo ha ocurrido con el Minué Montonero que hemos visto bailar a los esposos Assunção y luego a varias sociedades tradicionalistas. Le agregó únicamente el "elemento" pañuelo respecto del cual me consultó en su oportunidad. En todo caso, toda versión puede ser superada, pero siempre por un proceso inductivo, es decir partiendo de nuevos datos, no de meras deducciones.

13) Finalmente: tan enojosas aclaraciones no se rea- lizan para imponer una versión única — ya sabemos que a través de las localidades y los tiempos, las danzas, como todo bien cultural varían —, ni menos para cerrar el ca- mino para futuras investigaciones y aún correcciones y rectificaciones de las actuales, sino para explicar que quien intente una reconstrucción — y esto es de fundamental ética científica en todo el mundo — debe tener presente tres condicionantes: 1º) que se apoye sobre documentos escritos u orales de primera mano debidamente constata- bles; 2º) que se reconozca la paternidad de quienes los hallaron primero y los dieron a conocer; 3º) que la in- terpretación de estos documentos suponga previamente todo un laborioso y tenaz dominio técnico de las siguien- tes disciplinas por parte del o de los reconstructores: coreo- logía, compulsa crítica de documentos de primera agua, firme teoría del Folklore, metodología sistemática de la recolección de campo y formación integral en Musicología.

Lauro **AYESTARAN**

---

y que después no interesan. Obras que se ensayan con pocas ilusiones y que se con- vierten en grandes éxitos. Medio siglo en esta ruleta del teatro que no logran cam- biar el optimismo de esta mujer formidable, a quien vimos hace pocas noches en el palco de una sala porteña aplaudiendo de pie, como espectadora, a sus compañeros de la hora actual y abrazarlos, después, en los camarines.

Pero hay una cosa que queremos desta- car y es la adhesión que siempre tuvo a la labor de los escritores dramáticos urugua- yos. Sus cinco décadas de trabajo en la escena estuvieron siempre abiertas a los autores del país, no solamente cuando cum- plía sus largas temporadas en los teatros Urquiza, Politeama, Artigas y 18 de Julio, sino también durante sus actuaciones en los teatros porteños. Florencio Sánchez, Ernes- to Herrera, Víctor Pérez Petit, Otto Miguel Cione —paraguayo de nacimiento pero de adopción nacional—, Alfredo Duhau, Car- los M. Pacheco, Javier de Viana, Vicente Martínez Cuitiño, Edmundo Bianchi, Elías Regules, Orosmán Moratorio, Ismael Corti- na, Francisco Imhof, Ulises Favaro, Carlos César Lenzi, Carlos María Vallejo, Juan C. Rodríguez Prous, Italo Eduardo Perotti, Miguel Nebel, Domingo Gallichio, Heraclio Sena, Alfredo Varzi, Faustino Teysera, San- tiago Dallegri, Yamandú Rodríguez, Enri- que de María y tantos otros que escapan a nuestra memoria, conocieron el aplauso del público junto a esta intérprete.

Hay, pues, en la historia de esta actriz, razones ciertas de una vida cumplida al servicio del teatro rioplatense y de su vinculación a la literatura dramática na- cional. Por eso, no puede sorprender que la Asociación General de Autores del Uru- guay (Agadu), al crear en su propio local una sala de teatro de cámara, haya resuelto denominar la misma "Sala Blanca Podestá".

Su nombre evocará, en la casa de los autores, medio siglo de teatro nacional, con sus esperanzas y sus sueños, sus triunfos y sus glorias, tan juntos siempre, artistas y escritores del Plata, ayer en el circo y en el picadero y hoy en las manifestaciones más avanzadas de la escena, superación a la que se ha llegado con el sacrificio de varias generaciones de comediantes, algu- no de los cuales, como Blanca Podestá, yergue hoy su hermosa estampa al finali- zar un espectáculo, para estimular así, con su aplauso, a los comediantes y escritores que empiezan su destino.

Angel CUROTTO

(Especial para EL DIA)



Blanca Podestá y Orfilia Rico que estrena- ron los papeles de "Jesusa" y "Doña Mari- quita" de "M'hijo el dotor", de Florencio Sánchez (1903).

PODER DE LA SANGRE

ILUSTRACION DEL AUTOR



TRES ranchos hacían el *Puesto Grande* de una enorme estancia. Se fueron amontonando otros junto a ellos. La cosa terminó en el pueblo Puesto Grande, con unas diez casas de ladrillo y teja y el resto de adobe y quincha.

Allí llegó un día el vasco Martín Otaola. Le gustó el lugar con su arroyo de espeso monte al sur, y una sierra brava al norte. Comenzó con una pulpería. Poco a poco fue suplantando las paredes de terrón por otras de piedra, que allí sobraba. Al fin su comercio de ramos generales fue sólido. A su vera alzó un frontón con un buen piso embaldosado: lujosa aquella cancha. El mismo hacía las pelotas para el juego, que retobaba con piel de perro; firmes y vivas. Se juntó con una china del lugar que le dio un hijo idéntico a él. Tan idéntico que hasta heredó su modo de hablar; tanto que quien no lo conociera lo tomaría por salido del país vasco, recién desembarcado de algún velero. Permanentemente llevaba camisa remangada, pantalón blanco que apretaba con faja negra, alpargatas abajo y boina arriba. Muerto el padre quedó dueño de almacén y cancha que siguió atendiendo eficientemente.

Cierto domingo de una hermosa mañana de estío la enramada del frontón hervía de gente. Se había terminado un encuentro de desafío. En ese mismo instante ataba su caballo al palenque, en el que mosqueaban colas muchos otros, un paisano de larga melena, bigote caído, chiripá de alpaca, botas de potro con cantantes nazarenas, ancho cinto de piel de yaguareté. Su estatura tiraba más bien a baja; el pecho amplio, los brazos musculosos. En la enramada había una mesa donde un negro servía copas. A ella se arrimó y pidió un anís doble.

El vasco Mingo — que así llamaban al dueño y canchero de aquel negocio — observó al nuevo en el pago. Se le acercó.

—Buen día, amigo. ¿Pasiando?

—Güen día, don, es verdá.

—¿Juego de pelota, te gusta?

—Me gusta.

—¿Juegas?

—Manoteo.

—¿Quieres hacer partido?

—No conozco a naide.

—Juega conmigo. De zurda te juego.

—¿No será zurdo usté?

—Derecho. Pregunta a quién quieras.

El paisano rascó la cabeza un momento.

—Güeno, ganas tengo...

—Pero, mira: pa hacer mejor partido por cinco patacones que sea.

Vuelta a rascarse el hombre.

—Y... medio caro me va a salir el despuntar un antojo...

Pasó al ranchejo donde se mudaban los jugadores. Salió de pie descalzo, con el chiripá alzado, en camiseta.

El vasco era un extraordinario pelotari, no había quien le ganara allí y en lo largo y ancho de muchas comarcas. El paisano caracoleó bastante sobre las baldosas, erró mucha pelota clara; pero pegaba fuerte, era ágil. Ganó por tres tantos. Disgustado quedó el vasco, haciéndole cosquillas su amor propio.

—Dame revancha.

El paisano, mansamente, sonriendo contestó:

—Y güena revancha pa que no haiga sangre. Juégueme libre.

Mingo le clavó los ojos como dudando de aquella generosa oferta, trazó una mueca de ironía.

—¿Libre?

Encogiéndose de hombros siguió:

—Hombre, eres tú quien desafías.

Comenzaron la brega. La aparcería, una sola a favor del vasco tronaba apuestas. El paisano de vez en cuando tomaba algunas. Ganó. Mingo congestionado, chorreando sudor, explotó su ira.

— Algún tapao debés ser, defachatao y sinvergüenza diría!

Serenamente le contestó el paisano:

—Yo no hablaría asina si hubiera perdido. ¿Quiere que le devuelva tuito? De zurda le juego.

Y terminó el tercer partido. El paisano cobraba paradas con olímpica calma, a pesar de algunas candentes indirectas que escuchaba. Ronroneaba allí un rumor de repudio y de cólera. El vasco Mingo, sentado contra la mesa, casi lloraba.

—¡Paisano bandido, zorro sin cola...

El forastero se le acercó en una de esas y le expresó con la mayor finura:

—Dígame, don: ¿le gané legal o no? ¿Juego más que usté o no? La cancha es suya, las pelotas usté las puso lo mesmo que el juez; ¿qué ventajas le saqué? Vea, amigo: como yo le gané a usté hoy a mi me han ganao muchas veces. Pagué callao lo que jugué y no destraté a naide. Asina es que vamos a respetarnos. Me han dicho que aquí se come. Pues viá a comer por lo ancho que hambre tengo. Y haga servir una güelta, o dos, al que guste, y el que quiera comer conmigo que lo haga.

Un hombre viejo, que allí estaba, habló:

—Al señor le sobra razón. Hubieran ganao taban contentos. Le viá acetar una giniebra, don...

Al fin, terminando su almuerzo con una enorme tajada de dulce el hombre, liquidados dos litros de vino en amable compañía con el viejo, rodeado de muchos que también comieron, el vasco se le acercó.

—Mira, paisano, disculpa te pido, muy caliente estaba. Nunca creí que animal ninguno con zurda me ganara.

—Ta bien, amigo. La vida tiene sus refalones; pero desbarrancarse no es augarse.

—¿Tomas café? Tengo una retinto y espeso como mota de negro. Y mientras, truco te juego.

Aquí fue el forastero quien lo miró incrédulo.

—¿Al truco? Güeno, si es de su voluntá...

Otra vez, rodeados de mirones atentos y apostadores, cruzaron sus ciencias el paisano y Mingo.

Estaban en la tercer partida — dos ya había ganado el vasco, desnorteado el forastero — cuando éste bajó de golpe su diestra, dejó las cartas sobre la tabla, y habló de esta manera:

—Vea, vasco: le viá devolver la plata que le gané a la pelota y usté me va a devolver la que me está ganando al truco. Lo he venido bombiando, me ha jugao con una carta empalmada en esa manopla que más que pa pelota parece que jué hecha pa naipe. Y ya que tamos en esto le diré que si ando como ando, de chiripá y nazarenas, de tirador y lazo a los tientos, no es por jinete ni gaucho, que ande trompiece el montao salgo por las orejas. Lo hago pa cazar mistos, como lo cacé a usted a la pelota, y como he cazao otros a la baraja. Pero parece que usté es águila de alto vuelo: pa verle el empalme tuve que pasar a lo largo de dos partidos, echándole la culpa a Mandinga porque siendo gringo me taba sobrando al truco. Asina es que

El vasco levantó la testa, que baja la había tenido en tanto oía la retahila del forastero, y mirándolo con ojo limpio expresó:

—¡Rediés, muy verdá lo que has dicho! Paradas quedan como si jugar no hubiéramos. Sí, sí, con mula te jugué truco, una y hasta dos cartas pegadas en zurda. Con mula me jugaste tu con esa chamuchina de chiripá como llegaste, botas de bicho alzao, cinto con reales pegaos, y lazo colgando. Pero mira: dudas tengo, ¿dónde aprendiste juego de pelota?

—Mire, don Mingo: mi tata jué Luján de apelativo, más criollo que ensopao de moñato; mi mama, que él se agenció en un viaje de tropa, Chazarreta, una vasquita, en todavía vive, fresca como hoja de camalote y cantora como cardenal encelao...

—¡Rediés, ya me parecía que sangre vasca debías tener metida en cuerpo!

—Y uste, don Mingo, ¿de ande sacó esa sabeduría pal truco, acláreme eso si no le parece mal?

—¡Que va parecer mal! Mi padre, apellido Otaola, vizcaino redondo, se pegó aquí con criolla Burgueño, china dura pal trabajo, pero taimada como gato. Viva la tengo, ordeña y raja leña tan bien como juega truco y primera con trampa que ni zorro...

—¡Ya me parecía, gringo, que algo gaucho te retozaba en la sangre!

Un gran abrazo coronó aquella doble declaración.

Cerca del pueblo Puesto Grande cierto día cayó un rosario de durmientes y sobre ellos doble fila de rieles. El humo de las locomotoras llenó de sombras el pago. Hombres, mujeres y niños se fueron ausentando buscando alivios... que se volvieron torturas a muchos. Los ranchos comenzaron a convertirse en taperas y en ruinas las casas, donde ganaron alimañas. Aún se ven, rebeldes al tiempo, las paredes que el viejo Otaola levantó enamorado de un cielo limpio, un monte virgen y una sierra bravía. También el frontón resiste; pero resquebrajado, festoneado de salvajes lianas. Ya no bota allí, no botará más, alegremente la *felina pelota*... Mingo y el paisano Luján ya se desintegraron en la madre tierra. Hay que acatar las leyes del tiempo aunque sean impías algunas.

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

EL ANILLO Y EL PEZ



ILUSTRACION DE VERNAZZA

LOS cuentos y leyendas florecen al borde de los caminos. Si no hay camino no hay cuento ni leyenda. El caminante los incluye en su equipaje entre los alimentos necesarios, y a la hora del repaire en el mesón, después de la aceituna y la cecina, entre el queso y el trasiego, salta de la última alforja la leyenda, que enlazará la sobremesa con el sueño.

La leyenda camina, camina siempre empapándose de lejanías, ciñéndose a tradiciones y geografías insólitas, adaptándose a cada nuevo paisaje. Trashumante por naturaleza, va por donde van los soldados, por donde van los mercaderes y buhoneros, por donde van los peregrinos. Y también por las estelas del navegante, que por algo los antiguos llamaron al mar "el infinito camino". Los cruzados la traen de Palestina a Occidente por un camino de dátiles y caimanes; los jacobeos la llevan de Compostela a Oriente por un camino de veneras y vitrales. El soldado, el peregrino, es fundamentalmente "el hombre que lleva el cuento". Hasta que, inventada la imprenta, el cuento puede viajar solo, encerrado en su libro. El rapsoda transporta gestas de guerra por los campamentos; el juglar, historias de amores y caballerías por plazas y castillos; el peregrino, cantigas y milagros. Y todos ellos, a la hora del vino, escandalosos decamerones de sexo y picardía que algún día un Boccacio se encargará de encuadernar literariamente de diez en diez.

Cada época, cada país, cada narrador prestará a la leyenda su traje típico, su acento regional, sus adecuaciones de carácter y de cultura. En torno a la historia del hombre que escuchando el canto prodigioso de un jilguero se quedó absorto cien años creyendo que sólo había transcurrido un minuto, se formará todo el ciclo de "el tiempo como ilusión", que sigue tentando a nuestros poetas de hoy como a los benedictinos medievales. Alfonso el Sabio utilizará el tema para una Cantiga, San Vicente Ferrer para escribir un sermón, Priestley para hacer una comedia. Y el viaje continúa, sin tregua y sin fin.

Pero lo curioso no es que la leyenda, nacida de un simple hecho elevado a categoría universal provoque nuevas leyendas; lo verdaderamente curioso es advertir cómo en la vida de todos los días vuelven a repetirse en su primitiva desnudez aquellos mismos hechos que en tiempos más dados a la fantasía fueron el origen de la leyenda. Una de las más famosas en todas las literaturas, la de "El anillo y el pez", ha estado a punto de resucitar estos días en un pueblecito de pescadores de Italia; sólo que, en lugar de empezar en un palacio empezó en un mercado, y en vez de terminar en un poema terminó en la comisaría. Una señora compró una corvina y al abrirla el pescadero para limpiarla apareció en el vientre del pez un hermoso anillo de oro. La señora lo reclamó por suyo, puesto que había pagado la corvina entera, con todas sus consecuencias; el pescador se negó en redondo afirmando que su tienda era una pescadería, no una joyería, y que mal podía la señora haberle comprado una joya que él no estaba autorizado para vender. Disputaron, acudieron curiosos que inmediatamente empezaron a alinearse en los dos bandos tradicionales: partidarios mercantiles del pescadero contra la señora y partidarios galantes de la señora contra el pescadero. Finalmente, intervino la policía, y el comisario de guardia sentenció que el anillo no pertenecía a ninguno de los dos, debiendo ser retenido en la sección correspondiente hasta que su posible dueño se presentara con pruebas a reclamarlo.

El suceso, perdido en el fárrago de los diarios, no parece tener ninguna importancia. Y sin embargo, bien considerado ¡qué abismo de decadencia significa! Antes, las cosas no ocurrían con esta desoladora vulgaridad.

*

Cuando San Arnulfo, abuelo de Carlomagno, resolvió hacerse ermitaño para expiar sus muchos pecados, arrojó su anillo al río diciendo: "Solamente si ese anillo volviera un día a mi mano podría creer que he merecido el perdón de Dios". Y cumplió cuarenta años de penitencia en el desierto. Y cuando ya se moría de viejo, un día un pescador le regaló una hermosa trucha para su almuerzo. Y en el vientre de la trucha San Arnulfo encontró su anillo.

Muchos siglos antes, el príncipe Duchmanta, heredero de la India, había dicho a la hermosa Sakuntala después de besarla en el Bosque Sagrado: "Toma mi anillo nupcial, pero no lo pierdas porque ese día tu figura y tu nombre se borrarían de mi memoria". Sakuntala lavando su pañuelo perdió el anillo nupcial en el Ganges, y el príncipe la olvidó.

—¿Quién es esa muchacha loca que interrumpe mi banquete diciendo que va a ser madre de un hijo mío? Yo no la conozco. Expúlsenla del palacio!

Pero un día los pescadores del Ganges, en el vientre de un pez, encontraron la joya de la promesa, y la hermosa Sakuntala recobró al mismo tiempo su anillo y su amor.

La leyenda del anillo y el pez ha recorrido los cinco mundos y los siete mares. Sin ser exclusiva de ninguna época ni país, en todos se encuentra de una o de otra manera. Las tradiciones árabes se la atribuyen a Salomón, al que Alá había entregado el Anillo del Gran Poder. Un demonio se lo robó y lo arrojó al mar de Omán. En ese momento, Salomón perdió de repente, no sólo su poder, sino también sus vestidos, su rostro y su sabiduría. Nadie le reconocía y tuvo que ganarse la vida con los oficios más duros, hasta que un día en el mar de Omán pescó el pez prodigioso que había de devolverle juntos su anillo, su poder y su sabiduría.

Por lo visto, con el paso de los siglos, los hombres hemos decaído mucho. Y los peces también. ¿Dónde están hoy aquellos barbos que se agolpaban devotamente para escuchar la palabra de San Antonio? ¿Dónde aquellos delfines que se hacían marcar sobre el lomo las armas de Cataluña para cruzar el Mediterráneo bajo Roger de Flor? Hoy no se encuentra una sola corvina que se digne colaborar con los poetas. Y en cuanto a las autoridades, el ejemplo italiano no puede ser más desconsolador. Si hoy tuviéramos la fortuna de una pesca milagrosa que nos trajera, como a San Arnulfo, el anillo del perdón, o como a Sakuntala el anillo del amor, o como a Salomón el anillo del poder, no faltaría un comisario de policía que nos lo confiscara para inscribirlo con una letra y un número en el Registro Municipal de Objetos Extraviados.

Alejandro CASONA

—Madrid.

(Exclusivo para EL DIA)

DOS VERSIONES DE



Nefertiti, la cabeza inacabada, —versión de taller—, que guarda el Museo de El Cairo.

NEFERTITI fue la mujer del faraón Amenofis IV. Este rey egipcio de la dinastía XVIII merece, siempre, capítulo aparte en cualquier consideración histórica, en todo análisis cultural de la antigüedad, en los estudios



Eknaten, cuando aún era Amenofis IV, según la versión de uno de los colosos destinados al templo de Amon.

—sean o no pormenorizados— del desarrollo del arte plástico para la región del Nilo.

A él se debió la puesta en marcha de una revolución sin precedentes desde arriba, resuelta en mérito a su poder monárquico. El país estaba atado a las tradiciones; había desarrollado una evolución firme, poderosa, pero sin destruir las apariencias, sin deshacer la fachada del andamiaje social; pues bien: Amenofis —Amonhotep— IV, osó cambiar de raíz los fundamentos mismos de la vida egipcia.

Aclaro; no es cierto, como suele creerse que, hasta entonces, la existencia y sus instituciones y obras hubieran quedado inmutables; ocurrieron, por el contrario, cambios marcados; se había vivido, esto es: entablaron grandes y serias modificaciones por guerras, por alguna revolución sangrienta, con el juego político-religioso de gobernantes y sacerdotes; pero siempre, de alguna manera, se cuidaron las formalidades, adaptándose las exigencias de todo nuevo tiempo a los requisitos exteriores del pasado. Para Amenofis IV, el planteo fue otro. Si desde épocas inmemoriales, el faraón tenía vinculación con dios, pues él mismo poseía condición divina, por serlo, o por descendencia directa, en este período y a su iniciativa, el gobernante se apea del carácter sobrenatural que se le había otorgado; se impone la condición de hombre, se erige, tan sólo, en sacerdote. Si durante milenios se habían ido afirmando y jerarquizando los múltiples representantes de una teogonía compleja y muy bien organizada por los colegios sacerdotales, ahora se anula la vigencia de todos ellos, se desentierra del casi olvido en que se tenía a una vieja deidad, Aton, el disco solar, que se instituye en único dios, proyectándose hacia todo el imperio. Y si el sacerdocio había jugado un papel preponderante, cada vez más activo, siempre enredado en los actos de gobierno y en la vida del pueblo con el que mantenía relaciones mágicas muy importantes, esta es la hora en la que se los desconoce en masa, se les quita ingerencia y se les niega validez. Por fin, si las artes figurativas estaban en manos de ese clero y se atenía a sus normas establecidas, ahora la realización plástica va al artista y se centra en el taller. Esto último parece lo menos importante, pero está enormemente ligado a lo anterior. Y para nosotros, que vamos a enfrentarnos a algunas de sus producciones, merece atención especial.

Las razones de cambio tan radical, que durará hasta el reinado de Tutankamón (esto es: muy pocos años) son muchas y no vamos a repasarlas ahora. Basta recordar que no se trató tan sólo de un desplante: hubo fundamentos políticos internos, y buena atención al régimen imperial. No cabe duda, por otra parte, que la solución indicada venía preparándose desde los tiempos de Amenofis III, padre del singular revolucionario. Y la serie de medidas que tomara no fueron efecto de un acto inconsulto, aunque sí resultó irreparable para él en sus consecuencias.

El monarca se había mostrado pío y reverente, como lo demuestran los colosos que regalara al templo de Amon; Amon, por otra parte, estaba incluído en su nombre (Amonhotep). ¿Qué circunstancias particulares precipitaron los acontecimientos? No hay detalles. La herejía del faraón fue castigada cuando se restituyó el viejo culto y se encarriló al país en las viejas tradiciones inviolables, destruyendo su recuerdo, todo lo que a él se refería o podía justificarlo. Los textos fueron deshechos o alterados. Por otra parte, la situación en Tebas, la capital del reino, no debió haber sido viable para su salud y para la estabilidad del régimen. Cuando cambia su nombre por el de Eknaton —que contiene el nombre del nuevo dios impuesto— obviamente se comprenden las razones que tuvo; pero hubo, además, de mudar la capital. Puede explicarse esto como un aspecto nuevo de la transformación radical en que estaba empeñado; no obstante, resulta más lógico admitir que el cambio religioso-político no mereció acogida excelente. Por supuesto que se negaron a él y que, contra él lucharon los sacerdotes, primeros perjudicados en el asunto; también es factible admitir que el pueblo mismo, apegado a las convenciones, lo repudiara enérgicamente. No se trataba, tan sólo, de que se le quitaba ese fácil comercio con el misterio que fomentaba el sacerdocio desde los templos; es que las gentes tampoco podían alcanzar el valor trascendente de la reforma. La concepción nueva era abstracta, sobredesarrollada, fuera de la fácil comprensión inmediata. La mudanza de la corte a una ciudad nueva, para tiempos nuevos, fue, quizás, obligada. ¿Se podían, acaso, destruir los enormes edificios del culto de Amon? Y, si se hubiera podido, ¿lo habrían admitido los feligreses atentos al interés del clero y, al suyo propio a sus viejas y estables convicciones?

Esta etapa de Eknaton abre un paréntesis en la historia de Egipto. La falta de documentación amplía a su respecto, lo extraño y anormal del hecho, se conjugan hábilmente para excitar la imaginación y buscar explicaciones racionales.

Las formas plásticas adquieren, además, una a… cia de libertad naturalista, un cierto toque human… caturesco e impío que supone particular interés y… el que se vuelve, excitado, el análisis estético. De… modos, es a su alrededor que se sitúa, con may… ciente, la pesquisa que quiere develar este apasi… misterio, pues los mejores y más copiosos docu… que de entonces nos quedan están centrados en las… turas, relieves y pinturas del taller de Tell-el-A… nombre con el que seguimos conociendo a la nueva… tal, pronto destruída. Pese al ánimo iconoclasta… a la persecución a las efigies que fue típico de la… ción monárquico-clerical posterior, muchas obras ll… a salvarse y están ahí para mostrarnos uno de los… tos incontrovertibles de aquella realidad revolucio… Amenofis IV, Eknaton, tuvo seis hijas; él, su muje… fertiti, la larga prole y varios personajes de la corte… daron para siempre encarnados en la piedra librándo… la destrucción sistemática. También nos llegó parte… decoración pintada del palacio.

En esta galería de fantasmas prodigiosos se d… la figura de Nefertiti. De ella quedan algunos de los… hermosos retratos que diera al mundo la estatuaria… versal.



Trozo de un retrato en jade amarillo de la Reina Tyi, el Museo Metropolitano de New York, ejemplo notab… del naturalismo iniciado en la época de Amenofis III.

¿Quién fue esta princesa que, una vez viuda, ansio… de mantener el control del gobierno, propuso matrimoni… a un noble hitita de casa real? La tradición y la imag… nación, faltas de mayores documentos, quieren mucha… cosas a su respecto. La importancia de su efigie, la val… dez humana que mantiene, debe haber pesado bastant… en la atención que sobre ella ponen los historiadores. N… faltan quienes, incluso, la hagan responsable directa d… la revolución que lleva el nombre de su marido. Est… fue, por otra parte, individuo de físico extraño, cuyos… rasgos deformes se complacieron en acentuar los escul… tores del tiempo. Tiene, sin duda, aspecto débil, enfer… mizo; anchas caderas feminoides, rostro alargado, de men… tón prominente, algo brutal y sensualísimo. Resulta difí… cil, teniendo en cuenta a esta imagen, admitir que aquel… ser pudiera, por sí, acometer una empresa política de… tanta envergadura. Pero no creo que esto quiera decir… mucho. Eknaton lo hizo y cargó con las consecuencias. Feo y deforme, enfermizo o no, eso fue cuenta suya. Más enclenque y tan poco promisorio para el futuro, apareció a los ojos de Catón la persona de Octaviano y, sin embargo, llegó a ser Augusto. No nos fiemos de apariencias.

De todos modos, parece siempre muy atractivo introducir en las explicaciones, la figura de una mujer. Nefertiti tiene el porte, la grandeza y apostura necesa-

FERTITI

sabemos, por experiencia histórica y doméstica,
mujeres juegan siempre papel preponderante en
no de los hombres. Pero, agrego, siempre que éstos
un destino y se sientan comprometidos con él, ya
es posible que puedan fabricarse héroes si no
la pasta y la vocación necesarias.
todos modos, nadie sabe de cierto cuál fue la
ación de la reina en la revolución; y si efectiva-
la tuvo. Pero abundan las atribuciones. En rigor,
iera se conoce su origen. Hay quienes afirman, que
ncesa siria y que ella introdujo en la corte ideas
istas, la creencia en un solo dios. También se
que descendía de un sacerdote del culto norteño
por esa vinculación y su influencia se incorpora,
ente, el culto de Atón. No cabe discutir, en cam-
e esta última relación existió en el caso de la
Tyi, de quien desciende Amenofis y quizá, la mis-
fertiti. ¿Por qué no? La endogamia estaba estable-
esde los principios y el faraón debía tomar por
a su hermana. También se reconoce que Tyi fue
ácter poderoso, de indudable ingerencia en el go-
de su marido, Amenofis III, grande entre los
s.

dmitamos, ahora, que Nefertiti, la mujer de Ekna-
ese personaje de la escultura. Con serlo, tiene
nte para llamar poderosamente nuestra atención.
e de algunas efigies que de ella nos quedan, inclui-
n relieves o rehundidos con escenas familiares y cul-
s, está el famoso retrato policromo que conserva
useo de Dahlem en Berlín. Y ahí está, además, una
a de piedra, inacabada, del Museo de El Cairo. Son
plos famosos de altivo naturalismo y de bien plan-
arquitectura. El alargamiento del cuello, en la pri-
de las obras citadas, puede hacer pensar en cierta
tad de construcción figurativa por parte del artista
la realizara. Con esa extensión firme, se balancea sa-
ente el peso dominante de la tierra y se acusa mejor
ndición de nobleza, de superioridad autoritaria de la
r que unía a su belleza excepcional, una alta jerar-
y se sabía dueña de ambos atributos. Estamos en
a en la que la realización de retratos no se define
razones puramente religiosas; ahora se impone el
ticismo voluntario; no se hace arte como atributo del
y para responder a sus exigencias; simplemente y
menos, se hace arte con voluntad de tal y así pode-
declarar que nos hallamos en la primera instancia
afirmación de la belleza plástica, de la caracterización
nal de la figura. Pero si hay exageración en las pro-
ciones, no debió ser mucha. La línea seguida por la
ela de Tell-el-Amarna, es decididamente naturalista
n todo caso, caricaturesca cuando acentúa los rasgos.
ertiti no es una mujer corriente. Pero hay mujeres
tas, en el Egipto actual, que tienen ese mismo perfil
esbeltez magnífica.

Y la vocación a la realidad no responde, tan sólo,
na propuesta revolucionaria del período de Eknatón.
aba claramente impuesta en la etapa anterior. Si no
tieran muchos ejemplos del tiempo de Amenofis III.
taría recordar el trozo de mentón que guarda el Mu-
Metropolitano de Nueva York y que representó, cuan-
estuvo entera, a la citada reina Tyi. Pocas veces un
zo de piedra logró afirmación tan neta de la realidad
una boca.

El prestigio de la Nefertiti de Berlín es poco menos
e proverbial. Los egipcios, que fueron tantas veces
pojados de sus tesoros faraónicos, suelen pasar por alto
no tomar tan en cuenta que se llevaran para lugares
anos, para propiedad y goce de otros, piezas fundamen-
es, esas que hoy enriquecen los museos de Europa y
los Estados Unidos. Lo que efectivamente les duele
ponen continuamente en evidencia es la falta de aquella
beza. Todos los negocios de El Cairo poseen réplicas
la misma, en varios tamaños y materias, a veces como
rte de adorno de objetos de uso o de recuerdo; y siem-
e aparece deformada, mal hecha, pervertida y abaratada.
traña tanta insistncia y la reiteración de ese interés
e se mantiene, en otro plano, cuando se habla con téc-
cos, artistas o museógrafos. Y más extraña cuando se
lvierte que el Museo egipcio posee la otra, la inacabada,
calidad tan excepcional, que parece. incluso, superior
la otra.

Hay, de todos modos, ciertas razones para la actitud
tada, aparte del fetichismo y el atractivo especialísimo
la altiva belleza femenina, tan francamente expuesta
el rearto policromo. Si es cierto que, en otros casos,
ubo despojos importantes, éstos fueron hechos dentro de
ertas formalidades. A Nefertiti se la sacó de Egipto, en
ambio, con engaño premeditado; se la cubrió de yeso
se la pasó por la aduana como réplica u obra menor.
as reclamaciones para su devolución se iniciaron pronto
se reiteran sin éxito.



El retrato policromo de Nefertiti en el Museo Dahlem de Berlín Occidental.

Hoy está expuesta en Dahlem, Berlín Oeste, en sala especialmente dedicada a ella, con iluminación especial y múltiples cuidados de mantenimiento. Fue bien restaurada y ninguna copia o calco da idea aproximada de su realidad. El misterio que encierra se ha agrandado con las lesiones parciales que tiene y que ya no se ocultan.

De mí sé decir que hasta el año pasado conocía a esta obra por documentos y que había tenido, en cambio un encuentro emocionante con la versión de taller del Museo de El Cairo, a la que estimaba por encima de toda otra. Ahora he visto de cerca el original que se empeña en seguir siendo alemán. Lo cierto es que no hay términos de comparación; tampoco para la estimativa; y que de ninguna manera es posible transmitir por palabras lo que sólo la relación directa, abierta, sensible, puede dar en ambos casos. Uno de los retratos tiene el interés particularísimo de lo no concluso, de la superficie desbastada en parte de la piedra, de los trazos preparatorios que quedan como testigos de un proceso de realización; el otro se empina a distinto nivel. La definición lograda sufrió la acción del tiempo, muchas veces cuidadoso de la intensificación romántica de las cosas. Detrás de ambas obras está, sin duda, la desconocida personalidad de Nefertiti. Y ésta sigue imponiendo lo excepcional de su condición humana, fuertemente recogida en lo ignoto y, de alguna manera, activo.

Arq. F. GARCIA ESTEBAN

(Especial para EL DIA)

EN SORRENTO, CON TORQUATO TASSO Y LOS DE CURTIS



Casa natal, en Sorrento, rehecha en buena parte. "Poco queda hoy de aquella bellísima casa que se echaba como un gran balcón sobre el mar".



Torquato Tasso. Fragmento de un óleo pintado por Doménico Morelli, que se conserva en la Galería Nacional de Arte Moderna, de Roma.

NO es sólo la belleza de cada rincón y el panorama de estos muy pocas veces comparables **belvederes** —terrazas o balcones más o menos naturales— como abundan en Sorrento, lo que nos hace expresar nuestro asombro y nuestra delectación, y alguno vez resbalar una lágrima. Hay algo más en ese mismo paisaje, siempre, que nos conmueve e insosiega; y es la evocación que, inmediatamente, surge de un jardín, de un camino, de una montaña, de una casa o del próximo mar. Tal vez no sea sino la sobrecarga histórica, pero de una historia viva, aunque remota, forjada con sucesos de grande interés. Poder palpar estas cosas —casi sopesarlas— es como ir, al cabo, descubriéndose a sí mismo. Uno, así, hurga con sus manos en las fuentes; se toca las propias raíces, se siente la historia misma o un accidental desprendimiento. Perfecta consustanciación.

Forzosamente hay que recordar acá, en Sorrento, a Alfonso de Lamartine, que escribió en **Graziella:** "Por fin, después de saturarme de Roma, quise visitar Nápoles. La cuna de Tasso y la tumba de Virgilio me atraían personalmente. Los países fueron siempre sus hombres para mí. Nápoles, por ejemplo, es Virgilio y Tasso". A diferencia de Lamartine, sin habernos saturado de Roma (oh, feliz él) llegamos a Sorrento, en la provincia de Nápoles, movidos, además de por otras muchas cosas, por un mismo vivo sentimiento. El camino, bordeado de robles o encinas verdes, es subyugante. Las sorpresas se suceden. Si uno recorre toda esta **riviera** sorrentina extraterrena que deslumbró —lo hemos dicho alguna vez— a Ibsen, a Sthendal, a Dickens, a Taine, a Goethe, a Munthe, a Marotta(1), y a tantos, demostrándoles fehacientemente su propia pequeñez humana —que ya es decir—, y desciende hasta las mismas aguas del golfo napolitano, escribirá (o inscribirá en su corazón para siempre) el breve capítulo de los caballitos del lugar, adornados de fiesta, primorosamente, hasta en las horas tristes. Deseosos de reposar un rato, uno quisiera tener reclinada en su regazo la cabeza emplumada, enmoñada con filis, de estas graciosas yegüitas de la Marina Piccola

Aquí, en esta Marina Piccola, está vivo Torquato Tasso. Nadie dejará de leer el mármol esculpido y enclavado en un muro, que nosotros copiamos de espaldas al mar. Dice: «Torquato Tasso a Sorrento nel 1577. "In un bel mattino di luglio dell'anno 1577 una barca sorrentina proveniente da Gaeta approdava al molo della Marina di Capo di Cervo (ora Marina Piccola). Un passeggiero vestito da pastore scendeva dalla medesima. Alto e ben complesso nella persona, di aspetto nobile e dignitoso, egli..." Bartolomeo Capasso: **Il Tasso e la sua famiglia a Sorrento**... Universita Tassiana. Sorrento (A cura di Saltovar).»

¡Pobre Tasso! Lo recluyen un día en el convento de San Francisco, en Ferrara. Logra fugarse, sin embargo, la noche del 27 de julio de aquel 1577. Se decide por volver a Sorrento, donde naciera el 11 de marzo de 1544, teniendo treinta y tres años. Había escrito ya su **Gerusalemme liberata.** Descendió de su barca aquí mismo, donde hoy esperan al viajero las primorosas yegüitas emplumadas, blancas algunas como cisnes. ¡Buenos años aquéllos para la poesía! Con pocos de diferencia, nacían Cervantes y Lope en España y Shakespeare en Inglaterra. Lejos, aunque presentes, estaban Dante, Petrarca y Ariosto. Busca entonces Tasso a su hermana Cornelia, disfrazado de pastor, como lo recuerda la placa arriba transcripta. Teme que esté avergonzada de él y que haya dejado de amarlo. Le anuncia la muerte **de Torquato,** y se decide al fin por revelar su propia identidad, al verla desesperada. Lamartine, que ya he citado, recuerda en su inolvidable **Graziella** este encuentro. "Cuando el cielo de la mañana era transparente, sin nubes —escribe, recordando la contemplación del mar, del Vesubio, de Castellammare y de Sorrento, desde la pequeña celda del viejo convento que habitaba en Nápoles —veía brillar la casa blanca de Tasso, suspendida como un nido de cisne en la cima de un acantilado de roca gualda, golpeada por las olas".

Poco queda hoy de aquella bellísima casa que se echaba como un gran balcón sobre el mar. El edificio, en buena parte rehecho, pertenece ahora a un hotelero. Pero el panorama es el mismo. Por iniciativa de Ricardo Tramontano, la casa - hotel se ha convertido en un "templo de la memoria del Tasso". Un salón grande reúne recuerdos del poeta y rarísimas ediciones de sus

…ANUEL JOGLAR Y …A SED DEL AGUA…



Manolo Joglar Cacho, en Boca de Cangrejos, Puerto Ric…

…RRA de grandes poetas, en el pasado y en el presente, … es Puerto Rico. Todo en ella condiciona y favorece el …ar lírico, determina la inclinación y encauza el …o para que nazca el verso, como irrenunciable ensal… …que el espíritu no puede desoír. Allí se es poeta por …ción y por predestinación. Es decir, genuino.

Y genuino poeta es Manuel Joglar Cacho, rico en el …uro dominio de una forma perseguida, acariciada, ávi… …e perfección, luminosa piedra sillar para edificar so… …base firme, un mundo diáfano, de esencias, de sutile… …de transparencias, vencedoras de la angustia y el limo …anos que en todo dejan sedimento de opacas melanco… … Su intimidad se acendra en la introspección, vibrante …musicalidades secretas. Se le nota conmovido, estreme… … por su dulce responsabilidad de poeta, que asume en …a total y dolorosa, absorbente, porque la acepta como …olo destino posible.

Data de 1925 su primer libro, de título netamente …dernista: *"Góndolas de nácar"*. Otros títulos señalan …nológicamente la depurada evolución de un estilo siem… … en trance de superar etapas: *"En voz baja"*, de 1944, *Faena íntima"*, de 1955, denuncian la existencia de un …ador subjetivo, sentimental, dado a la confidencia auto… …gráfica. Pero es con *"Soliloquios de Lázaro"*, de 1956, … Joglar afirma su presencia de gran poeta, añadiendo … breves paréntesis, *"Canto a los ángeles"* (1957), *"Por caminos del día"* (1958) y *"Ultimo surco"* (1962). Na… … ignora en Puerto Rico la perfección burilada de sus …etos, su intensidad creadora, una peculiar fiebre mís… …a que reemplaza en él, lo que en otros escritores es …ra inquietud literaria.

Y acaba de publicar el más hondo y decisivo de sus …ros, que lo entronca con la gran poesía de Hispano… …mérica. *"La sed del agua"* se llama, sugestivamente, el …ciente volumen, y todo él es una compleja alegoría, que …alta la soledad universal del hombre. Es un solo poema, …accionado en 38 cantos breves, muy próximos a la pará… …la o al *lied*. Corre un soplo de gran inspiración que …tremece sus versos, como el viento riza las aguas. El …otagonista asiste al fin de un mundo, único elegido para …brevivir, que ha de salvarse para fundar progenie de …arones futuros. Ve volar la paloma litúrgica, semejante … un "puro, piadoso ruego"; advierte que ya no va "sólo …n su sueño", que marcha "buscando lo que sueño y lo …ue amo"; se cree lejos de todo, lejos "de la sed del agua", …uando, empero, *"aún estaba en el páramo, en el monte, / …rendido en las espinas y raíces, / formado de celajes y …ecuerdos"*.

El oscuro sobreviviente, vencedor de asombros, único …abitante de su abismo, se descubre como *"canción de …uente fugitiva / que no termina nunca de fugarse"*. La …uria del cielo, manifestada torrencialmente, lava de la …uperficie de la tierra las viejas impurezas, y todo recobra …u prístina inocencia:

"Vi de nuevo las cosas como eran / cuando fueron …readas para dicha / y deleite del hombre: bienandanza, / …huerto, jardín, ofrenda, melodía… / Nació la flor en …vísperas del fruto: / brilló la miel de oro en los panales; / la abeja halló de nuevo su camino; / vino la mansedumbre con el ave".

No se convence de existir. Y acaso le convenza sólo la esperanza de que su carne y su alma puedan seguir siendo en alma y carne suyas:

"Y habrá también un hijo, imagen mía, / que cuando yo me canse en el camino / recogerá la inextinguible lámpara / para llevarla lejos, siempre lejos".

El hombre solo, erguido en su supremo aislamiento, recuerda los bienes que pudieron ser suyos, los dones junto a los cuales pasó despreocupado: *"Recuerdo ahora aquella mujer dulce. / Pudo ser como un prado florecido"*; también evoca el árbol simbólico: *"Recuerdo ahora el árbol, aquel árbol / del bien y el mal, que esparce su follaje / y deja en descubierto la manzana / que aún tiene miel y aroma de pecado"*… Y todos los anhelos inconfesos, y todos los ensueños frustrados que encendieron la vida: *"Recuerdo que cerqué con alto muro / lo que nunca fue mío ni fue ajeno, / lo que siempre soñaba que era mío, / lo que mata al amor y aleja al sueño"*.

Y he aquí que ese hombre solitario modifica, con su actitud, el adagio que hace del mismo, la medida de todas las cosas, puesto que para él, la medida de todas las cosas no es el hombre, sino el sueño: *"La luz es la sonrisa / de Dios que va conmigo. / Sólo desaparece la sonrisa / si las cosas que busco y las que amo / dejan de ser más grandes que mi sueño"*.

Pero sobre el mundo convulso y huracanado, nace la luna nueva: retoña la esperanza consoladora, la suave mentira de la noche. El solitario duélese de su labor inconclusa, de las cosas que el tiempo roba al hombre:

"Me alejo, muchas veces, de mí mismo. / Y hasta me alejo, a veces, de mi sombra. / Doy mi bolsa y mi mano al buen amigo. / Y doy migas de pan a las palomas.

Y cuando yo estoy lejos, y recuerdo / que en mi dejé faenas comenzadas, / en mísero abandono lo que es mío / por estar en ajenas lontananzas.

Entonces vuelvo a mí, calladamente. / Hallo mis pobres cosas en desorden. / Mientras el viento alegre llega y sale / por el cristal translúcido, por donde los ladrones penetran. Me han robado / junto a la paz tan mía, que al rescoldo / siempre tuve, sonrisas y palabras / que no cambiaba por ningún tesoro.

Y si no se han llevado todavía / mi corazón cansado y soñoliento, / ¡es que lo creen corazón vacío / que, para no dormirse, mide el tiempo!"

¿Quién es este caminante que va sembrando su corazón, que conoce todos los caminos, y se detiene al fin junto a un pesebre humilde donde *"el buey, la mula y las ovejas / rumian espigas de heno bendecido"*? ¿Quién éste "cuya sed de horizontes no termina"? ¿Y cuál es el enigmático ámbito del poema? Es Noé, Noé salvado del diluvio para fundar nueva casta sobre la tierra. Y la finura de Joglar ha logrado que el tema bíblico a través de un terso juego de metáforas y alusiones, no pese, no denuncie la grave temática inspiradora; y Noé, Noé mismo, eje del poema magnífico, siempre presente, no aparece nombrado una sola vez a lo largo de las treinta y ocho estancias del canto. Gana así el poema en profundidad, en misterio, en riqueza filosófica, se eleva a alturas metafísicas, sin perder la fluencia lírica, en una unidad perfectamente equilibrada, liviana, que nos muestra al autor en el punto cenital de su labor creadora, seguro de su instrumento verbal, expresivo y flexible, dócilmente fiel a un temperamento vehemente y generoso para el cual la única razón de existir, es la Poesía.

Este es el gran libro de Manuel Joglar, libro en el cual su nombre caminará hacia todos los rumbos de la poesía americana, sembrando estrellas como el peregrino de *"La sed del agua"*, que "en los surcos de luz echa semillas"….

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)

…ibros, entre ellas la primera edición del **Rinaldo** (1562), del Goffredo (que fue el …rimer título de la **Gerusalemme liberata**, …mpreso en Venecia en 1580, y dos edicio…nes del famoso libro (1581). Escritorio, sillo…nes, retratos…

Quietos, enmudecidos por la emoción del paisaje y los recuerdos, reconstruimos aquí, con el poeta francés, "la escena homérica de la vida del gran hombre, cuando, al salir de la cárcel, perseguido por la envidia de los pequeños y la calumnia de los podero…sos, burlado hasta en la única riqueza que poseía: su genio, regresó a Sorrento para buscar un poco de reposo, de ternura o de piedad, y disfrazado de mendigo (lo llama mendigo y no pastor), se presentó luego a su hermana para probar su corazón y ver si al menos ella reconocerá sin vergüenza al que tanto había amado".

Cada vez sería más difícil la vida de Tasso. Años después, las persecuciones lo torturaron. Los cortesanos y el príncipe mismo de la corte de Este lograron encarcelarlo en el hospital de Santa Ana durante siete años, alegando que estaba mentalmente enfermo. Leopardi, en sus **Cantos**, recordando la injusticia, exclama: "¡Oh Torquato, Torquato! Tu alta mente / nos ofrecía entonces / el cielo, que a ti el llanto reservaba. / ¡Oh mísero Torquato! El dulce canto / no te consuela, ni derrite el hielo / con que tu alma, tan cálida, cubrieron / la aversión y la inmunda / envidia de enemigos y tiranos."

Y con qué admiración le canta, que, cuando va a Roma, "el único placer" que la ciudad le ofrece es visitar en la iglesia de San Onofrio el sepulcro de Tasso.

Paseamos por el jardín. Quizá estas mismas flores hayan aromado los más lejanos y felices años del poeta. Detrás de las verjas de hierro, que cierran el predio frente a la calle, una placa de mármol lo recuerda; también en la plaza principal de Sorrento, donde se yergue el monumento a Tasso.

Nos apoyamos en la baranda de la amplia terraza que nos permite inclinarnos sobre el acantilado para contemplar las aguas opalescentes del mar. Con el cielo un poco más transparente, así como Lamartine veía desde su celda de Nápoles esta gran roca gualda, nosotros podríamos ver desde aquí su nido de enamorado enhiesto del otro lado del golfo.

*

Para el pensamiento y el espíritu despreocupados, alegres, Sorrento guarda otro recuerdo agradable, con raíz de sentimiento eminentemente popular. Es su famosa canción que todo el mundo ha escuchado con deleite: **Torna a Surriento.** Junto a la estación ferroviaria el viajero hallará, entre hiedras, grabados en mármol, los doce versos emotivos. Estamos en la plazoleta conocida por el nombre de Giambattista De Curtis ("Giambattista De Curtis, luminoso cantor de Sorrento", lo llamó Pasquale Ruocco). La música llena los oídos, el alma. Ernesto De Curtis la escribió, y también se lo recuerda. ¿Cómo no, si fue "il più genuino cantore d'un popolo, che non muta stile perché non puó mutar anima"?(2)

Tal vez, estando aquí, haya que despreocuparse y sea conveniente (y en todo caso será siempre forzoso) entonar la música inolvidable.

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA)

---

(1) El 11 de octubre de 1963 murieron Cocteau y Edit Piaf. El periodismo señaló insistentemente la coincidencia, pero olvidó que Giuseppe Marotta, quizá el más grande escritor italiano de hoy, en Nápoles y en aquellas horas, moría también.

(2) Saverio Procida.

ES MENESTER, SEÑOR, OIR LA VOZ DEL PUEBLO

ESTAS expresiones llenas de vigente contenido, el que constituye por otra parte, expresado anhelo de hombres públicos de auténtica jerarquía y notoria solvencia moral, y que además ha llegado a inspirar programas prestigiosos de nuestra radio y televisión, hace nada menos que ciento cuarenta años que las formuló el vecindario de uno de nuestros pueblos indianos, en la forma textual que hoy nos honramos tomándolas como título en el tema de la presente crónica y otras venideras: *Es menester señor oir la voz del Pueblo*...

TRADICION DE DEMOCRACIA E IGUALDAD

Por la vigencia histórica de su formulación conceptual; por lo imperioso que en esta difícil hora de la República es no olvidar lo auténticamente *oriental* que nos llega a través de los sacrificados caminos que en el tiempo se han recorrido en procura de los perfiles igualitarios y democráticos que nos singularizan y nos hacen respetables y respetados, vamos a emplearlo como tema central de nuestro estudio, entregando el episodio y su instancia, a la reflexión de todos los hombres de la República, en esta hora en que parecería agotado e irreconocible en mucha parte, el *Patrimonio Espiritual* que los de antaño nos legaran.

ROCHA, AVANZADA DE HISPANIDAD

Con el título "Rocha, avanzada de Hispanidad" preparamos un trabajo que en breve conocerá el lector. Allí y entre otras cosas se leerá que cuando en procura de tierras en donde asentar las nuevas poblaciones que por mandato virreinal debía establecer don Rafael Pérez del Puerto en la región esteña de la Banda Oriental, después de concienzudas búsquedas e inspecciones, consideró el lugar más adecuado para establecer uno de estos pueblos el terreno que baña el arroyo llamado de Rocha.

Había encontrado para el efecto en la parte oriental del mencionado arroyo, junto al camino Real, "un terreno —transcribimos textual— que me pareció tener buena disposición para un Pueblo regular".

Puntualizaba Pérez del Puerto además que "en su inmediaciones, hacia el nacimiento del mismo arroyo costas, se ofrecen algunos retazos también regulares par sementeras" y que el cauce de aquél, es abundante y per manente, contando con "alguna madera para edificios te chados de paja".

No son, según apreciará el lector, de despreciar la condiciones del paraje: ubicado junto al camino Real, co tierras aptas para labradío, aguada permanente y alguna madera.

Al ubicarle en el panorama geográfico, nos dice la gran figura del gobierno indiano: "Según las leguas que se conocen aquí (1), se halla dicho paraje por el camino Real a distancia de 23 leguas de Santa Teresa hacia el



Mapa del actual Departamento de Rocha, cuyas tierras fueron gobernadas a partir del 1º de enero de 1802, por la villa de Rocha en su mayor parte, y el resto por la Comandancia de Santa Teresa.

...; por la parte opuesta 15 de la villa de San Carlos; ... esta ciudad (Maldonado) y 47 de Montevideo. Por ... e no muy distante de los arroyos de Iguada, Alférez, ... Muerta y demás que por su lado desembocan en ... ati; y hacia el sur, como 5 leguas del mar y 2 de ... una de bastante capacidad donde termina dicho ..., que desemboca en el propio mar por la barra de ... mbre, la que por lo regular siempre está cerrada".

TIERRAS PARA EJIDO

...espués de ubicar en la geografía al Pueblo pro... ...do, indicando rumbos y distancias que hacen de él ... nto estratégico en cuanto a enlace con otras zonas ... s cuatro puntos cardinales, y el sustantivo, de poder ... rtirse en avanzada de Hispanidad, Pérez del Puerto ... irá que: "En dicho paraje se presenta un pedazo de ... no bastante capaz, formado entre el mismo arroyo y ... las Conchitas, que puede servir para desahogo del ... lo y sus pastos comunes". Es decir, para sus tierras ... m-llevar y el ejido. Según gustaba decir al gran maes... ...r. Felipe Ferreiro, podemos subrayar para este caso ... ndo sus palabras, que Pérez del Puerto lo planeaba ... ande, muy a lo español, con miras de futuro.

TIERRAS PARA CHACRAS

Ya hemos adelantado que en sus jiras inspectivas ... consular figura había encontrado hacia las nacientes ... arroyo Rocha tierras fértiles para la agricultura. "Por ... arte opuesta y sus costados —nos decía— según la ... osición de la tierra podrán formarse sobre cuarenta ... ras regulares, compuesta cada una de 10 cuadras de ... te y 20 de fondo (de 100 varas cada cuadra) que ... que todo el terreno no es igual tiene pedazos para ... nteras."

Todos los elementos naturales se conjugaban para que ... illa proyectada pudiera nacer.

...ECRETO DE LA JUNTA SUPERIOR DEL 31 DE JULIO DE 1793

Con esa fecha la Superioridad dispuso que Pérez del ...rto diera comienzo a la formación de dicha Población ... el indicado paraje.

Empero, imprevistos factores dificultaron su naci... ...nto. Iniciadas las diligencias preparatorias en los pri... ...ros días de diciembre de 1793, pudo inaugurarse oficial... ...nte su capilla provisional el 23 de noviembre de 1794. ...artir de esta fecha muy poco en el aspecto oficial fue ...sible adelantar en la formación de la villa. Y la com... ...cada situación en cuanto al destino del grupo de fami... ... peninsulares que serían, de acuerdo al decreto funda... ...nal las que proporcionarían el núcleo de vecinos fun... ...dores, impidió su ubicación, por ahora, en la iniciada ...blación. Era muy complicado el panorama de la Banda ...iental y en general del Virreinato y todo incidía para ... detención de esta formación.

Mas, he aquí, que la modesta capilla inaugurada ofi... ...almente en ese noviembre del 94 continuó su función ...piritual y además atrajo y aglutinó en torno suyo a los ...mpestres de los pagos vecinos.

Tal era la situación cuando el virrey Marqués de ...ilés en marzo de 1800, dispuso la continuación y erec... ...ón de la villa, cometido en el que continuó don Rafael ...rez del Puerto, retomando la labor pobladora que había ...tado casi paralizada entre el 95 y el 1800.

En el lapso de 1800-1801, se construyeron las casas ...ra los pobladores; se ubicaron a las familias y se le ...tregaron sus terrenos de chacras, herramientas, animales ... semillas. La Villa estaba prácticamente concluída.

...L DECRETO DE PEREZ DEL PUERTO DEL 30 DE DICIEMBRE DE 1801

Terminada materialmente la Población, dispuso el ...rrey que Pérez del Puerto le fijara jurisdicción territorial ... designara su autoridad.

En decreto del 30 de diciembre de 1801, nuestro ...inistro desde la ciudad de Maldonado, señaló a la villa ... jurisdicción territorial y le nombró su primera autori... ...ad, en el tiempo y jerarquía.

En cuanto a la primera, dice textual el documento: ...He venido en señalar por jurisdicción territorial el es... ...acio que se comprende desde el arroyo de Garzón hasta ... de Castillos, y desde el del Alférez hasta Cebollatí".

Y por lo que respecta a su autoridad: "y para Alcalde ...e Hermandad a don Miguel Antonio Zelayeta, que será ...econocido uno y otro, para desde el 1º del año entrante ...e 1802".

Todo esto, marca un fasto inolvidable en el historial ...e la ciudad de Rocha; su vecindario deberá conmemo... ...arlo con el brillo que impone su importancia.

Así quedó organizada en sus fundamentales elementos ...onstitutivos, la villa —que Pérez del Puerto llamó Nues... ...ra Señora de los Remedios de Rocha— y que naciera ...unto al arroyo de este nombre destinada para un tras... ...cendente y honroso cometido. Tal el de ser, *avanzada de Hispanidad.*

EL AÑO 1822 EN LA VILLA

Era ineludible esta breve reseña de su nacer, para poder centrarnos en el episodio que da motivo a esta crónica.

D.n Rafael Perez del Puerto, Ministro de R.l Hacienda de la Ciudad de Maldonado, y su Jurisdiccion, y Director de las Poblaciones Erigidas en su Departamento &c.a

Por quanto se halla dispuesto por el Exmo. Señor Virrey de estas Provincias, en providencia de [illegible] de Mayo de este año se señale en la Villa de N.a S.a de los Remedios erigida bajo mi direccion en el Partido de Rocha su distrito territorial, nombrando en ella un Alcalde de la Hermandad para que me substituya en dho. paraje, y que con la respectiva subordinacion cuide de su adelanto, buen orden, policia, y la mejor administracion de Justicia, dividiendo el propio distrito en partidos, que tendran sus Comisionados; Por tanto he venido en señalar ... territorial el espacio q...

Decreto de Pérez del Puerto, del 30 de diciembre de 1801 dando a la villa jurisdicción territorial y autoridad para su gobierno.

Este asunto se desenvuelve en el lapso 1822-1826.

Ya no estaba, pues, nuestro Prócer al frente de los negocios de la Provincia; por entonces ella se hallaba sometida a las armas y gobierno de Portugal, primero, y luego, del Imperio.

Por esa época vivía en esta Población, sin ostentar aún la calidad de vecino, don Antonio Regules, quien acababa de formular denuncia a su favor de unas sobras de tierras que comprendía parte del área del ejido de la villa de Nuestra Señora de los Remedios de Rocha.

ACTITUD DEL VECINDARIO

Ante esta denuncia de Regules, los vecinos salen públicamente a la vibrante defensa de sus derechos.

Así, se presentan con un memorial que merece nuestra atención y estudio por los hermosos conceptos que en él se exponen. Dicen *"que es público y notorio que el antiguo soberano destinó y cedió todo el rincón a beneficio de los vecinos de esta villa y su jurisdicción".*

Evocan la circunstancia de que don Rafael Pérez del Puerto desalojó a varios poseedores de esas tierras para plantar allí a la villa, entregándoles a vía de compensación, otras en la Estancia del Rey de Don Carlos. Dicen entonces textualmente:

"...Si el Director de esta nueva Población don Rafael Pérez del Puerto, Ministro que fue de la ciudad de Maldonado, usó de estas facultades a nombre del superior Gobierno y del Rey, cómo quiere Regules u otro alguno privar las prerrogativas o gracias que a esta Villa y sus vecinos les fueron concedidas desde su primera fundación, máxime cuando este ejido sirve no tanto a los vecinos de la Villa como a los de fuera en el depósito de sus bueyes, lecheras y caballos de su servicio; y a las tropas que existen o existían en ella, sirve de depósito a las caballadas".

Y agregan preguntando si en virtud de razones tan poderosas "¿puede Regules u otro alguno privar estas prerrogativas?"

Expresan además que tienen conocimiento que se han formulado otras denuncias (don Miguel López y Felipe Alvarez Bengochea) sobre las tierras del ejido, pero que "este Pueblo —textual— se halla en la obligación forzosa de defender sus derechos y hacer ver al Superior Gobierno la mala fe e intención, sobre que estos denunciantes fundan sus derechos".

Y agregan: "Vuestra Señoría no debe ignorar que por ningún motivo conviene que pierda el Pueblo un ápice de los derechos que le competen".

Cabe preguntar si los vecinos de Rocha reclaman del Gobierno que rige los destinos de la Provincia promediando el año 1824, una solución excepcional y novedosa.

Por ventura, ¿constituirá un enfoque nuevo en lo que atañe a los derechos de los Pueblos? ¿Innovaba acaso...?

Florencia FAJARDO TERAN

(Especial para EL DIA)



Retrato de doña Inés López de los Ríos de Regules, hija de un conspicuo vecino de la Villa, la que contrajo matrimonio con el protagonista del episodio que relata esta crónica.



Fotografía del grupo. Arriba (pared) Phannl. Sansone, Albín, Carbonell, Guelfi, Fernández Carrere, Vincent, García Martínez, Salguero y Belbussi. De pie, fila inferior: García Guelfi, Ravera, R. González, Del Pino, Traivel, Gil y Blixen. Sentados, fila superior: Sayagués Lasso, Díaz Silva, Buono, Areosa, Lenzi, Wintenhalter, Liotti, Alonso y Torrens. Sentados, fila inferior: Mara, Hareau, Méndez, Rey, Areosa, Bebeacua y Vanrell.

EL GRUPO "DE INGLES" DEL LICEO RODO — 1932 al 35

INTEGRABAMOS un grupo compacto que ingresó en 1932.. Y que en el 36 pusiera proa hacia Preparatorios. Era un haz indisoluble, porque constituíamos el llamado "Grupo de Inglés", puesto que con el nuevo —entonces— programa de Secundaria del año 32, podíase optar en idiomas, entre el de Versalles o el de la Corona.

Tres décadas atrás. Cuando por la calle Colonia en ambos sentidos, transitaban perezosos los "treintas" de la Estación Pocitos. Y cuando en plena calle Convención, en la cuadra "de las mercerías" —Sanz y La Liguria— jugábamos reñidos matches de fútbol, pelota de goma mediante. De propietario ignorado, pero que todos los días estaba allí, saltando provocativa como prólogo de una entrada a clase sudorosos... Y cuyas discusiones se prolongaban en obligada voz baja dentro de los salones, como consecuencia del crónico individualismo de algunos, por ejemplo de Luisito Esteva Ríos, quien ahora en sus crónicas deportivas propugna muy ufano y convencido por las virtudes del juego asociado...

Epoca que añoramos, del Liceo Rodó. Considerado entonces el más "pituco" centro de secundaria. Antítesis del Nº 5, que funcionaba en el edificio de la Universidad, y tallo del embudo donde fatalmente iban a parar todos los eliminados del Rodó. Porque había que oír a los directores Arq. Acosta y Lara primero, y Don Oscar Julio Maggiolo después, "aconsejando" continuar en el Liceo 5, la carrera estudiantil a quienes finalizaban el año lectivo con promedio de notas oscilantes del RD al D clavado, pasando, desde luego, por el piadoso DR con flecha para abajo, que era la calificación personalísima que aplicaba el bueno de Don Pascasio Mosquera en su cátedra de Química en 4º año.

En primero, todavía llegaba alguno acompañado por la rígida gobernanta, no faltando quien se apeara solemne de un lustroso Packard de capota, cuya eslora andaría bien por los 8 ó 9 metros. Pero el sentimiento deportivo absorbió de inmediato todos los prejuicios y diferencias sociales, siendo el simpático rectángulo futbolístico del Nacional de Regatas —Río Branco abajo— el elemento aglutinador de aquella pléyade heterogénea que representaba a distintas clases económicas y a todos los barrios montevideanos.

Todavía conserva nuestra retina la imagen del reloj de imponente esfera que marcaba inexorable el término de los diez minutos de recreo entre clase y clase. Aprovechable con avidez para devorar febrilmente algunas páginas, por quienes teníamos palpitada presunción de que nos habrían de "llamar". Y nos parece estar atisbando la vigilancia estricta de los porteros. De Romano, tan imposible de convencer —ni aun entonando loas a Peñarol— para que no nos conduzca a Bedelía cuando nos echaban al patio; Pereira, diminuto y sigiloso; y el "gordo" Falero con su preocupación constante de que en los recreos no se disminuyeran las posibilidades de venta del muchacho expendedor de confituras. Tanto, como que era él mismo el empresario de la petit cantina... Y en la Bedelía, al Sr. Poggi, el Secretario, con su reglamentarismo inflexible. Con Vázquez y Monteverde, haciéndonos anudar las gargantas y galopar tendido el corazón, cuando irrumpían en clase para distribuir los boletines con las notas de las reuniones trimestrales.

*

Dentro del núcleo docente, Don Pedro Medina resaltaba su personalidad singular, por la bondad y por su "cancha" para manejar al alumnado. Tuvo a su cargo la cátedra de Historia en nuestro grupo los cuatro años, y de ahí que su nombre estuviera absolutamente consustanciado con nosotros.

Quien también había calado hondo entre la muchachada, lo era el Ing. Enrique Penadés, gran hincha de Nacional, que entremezclaba sus ecuaciones de segundo grado con dos incógnitas, junto a repentinos comentarios sobre los goles de Petrone o genialidades de Domingos Da Guía. Tiza en mano, explicaba las jugadas sobre el amplio pizarrón del salón anfiteatro; casi diríamos que fue el precursor de los directores técnicos, tan en boga hoy en el ambiente futbolístico. De entre los alumnos, a veces metía baza —desde luego que con tímidas discrepancias— Gastón Guelfi, a quien los años lo situaran en la presidencia del C. A. Peñarol.

Don Manuel Ortega, madrileño de pura cepa, fue un genuino y auténtico pedagogo de Idioma Castellano. Aterraban aquellos sus dictados de toditos los días, con palabras rebuscadas y de ortografía capciosa. A tal extremo que menos de cinco faltas significaba un precioso MB. Con el agregado de que las palabras con errores ortográficos las subrayaba simplemente con enérgico trazo rojo ordenando incursionar por el Larousse o el Campano para enterarnos y enterarlo de la correcta escritura.

Cuando en tercer año nos enfrentamos nada menos que con el Prof. Bujalance en las clases de Química, subíamos las escaleras hacia el piso superior donde las dictaba, con la pesadez del condenado al cadalso. No obstante, cuando un buen día le obsequiamos la foto del grupo en pleno —con una dedicatoria que tuvimos el buen cuidado de elegir para escriturarla, al compañero de mejor caligrafía— las emotivas palabras que vertió el adusto, severo, y catoniano profesor, conmovieron de verdad nuestras almas de adolescentes.

*

Entre la muchachada existía un cabal concepto del verbo estudiantil. Las huelgas eran esporádicas, y solamente se producían por motivos serios y bien fundados. Y las clases funcionaban a diario con quórum total. Todos participábamos de los problemas de todos, y el patio del Rodó era una colmena donde se ventilaban al dedillo las calificaciones del liceo entero.

Allí estaba siempre discutiendo y gesticulando Vallarino, más tarde Vallarino Veraciertto y presidente de la Comisión Nacional de Educación Física. Ya pergeñaba entonces sus inclinaciones dirigentes, desde que era propietario unipersonal del team de fútbol que intervenía en la Liga Universitaria. Ni que acordarse de cuando tenía que seleccionar los once de rigor entre quince o dieciséis que llegábamos con nuestros enseres deportivos a las lejanas canchas, unánimemente convencidos de ser titulares inconmovibles... Hasta tuvo que recurrir al extremo de resolver por el sistema de la pajita más larga, un problema de integración del equipo, en un partido disputado en el Estadio Militar contra los dueños de casa.

Hubo además, elementos pintorescos como Pedrito Del Pino, quien tenía siempre a su disposición un recurso para salvar la situación. Durante el año 1935, en días inmediatos a la desaparición de Carlos Gardel, en una lección de historia referente a la época de Rosas, al mencionar la Mazorca remató con un pomposo y efectista "detrás de cada esquina del viejo Buenos Aires, la muerte agazapada marcaba su compás..." A lo que el Prof. Medina, con su flema característica le agregó en tono plañidero: "sus ojos se cerraron, y el mundo sigue andando..."

En otra circunstancia, el Dr. Torres de la Llosa, en su cátedra de Historia Natural explicaba el sistema circulatorio de los anélidos, exponiendo que las sanguijuelas no tienen corazón, y por lo tanto... Y como mediara una pausa y repitiera la frase, interpuso Gastón Guelfi en voz alta y con acentuado dejo de melancolía: "no pueden amar!!!..." Todavía flotaban las últimas sílabas de su terminante opinión, y ya Guelfi estaba en el patio rumbo a Bedelía escoltado por Romano.

El anecdotario es interminable a medida que se va asociando al recuerdo. Vaya el caso de los hermanos Areosa, gemelos ellos —femenina y masculino— quienes cuando en alguna materia obtenían notas dispares, interpelaban al unísono al profesor, arguyendo que habían estudiado juntos el mismo tiempo, y que por lo tanto deberían ser calificados por igual...

*

Todo eso bulle en nuestras mentes después de tres décadas. Una treintena larga, de años que han encanecido sienes y raleado cabelleras. Y que han conferido gesto adusto, a quienes la vida en ese entonces no les planteaba más problmas que poder copiar un escrito con el clásico ferrocarril que se deslizaba en diestras manos. O conseguir los cinco centésimos para el helado de frutilla de lo de Dorsa, que a veces se postergaba por el imperio del escote que había que realizar en honor y beneficio del canchero del Nacional de Regatas.

Pero el reloj de amplia esfera, símil de carcajada de monstruo desdentado, sigue allí silente e impasible, marcando matemáticamente los diez minutos de recreo, y despidiendo con su aletear de agujas, a los estudiantes que todos los años egresan de la señera casona de Colonia 925. Con augurios paternales de algún día no muy lejano, pasará por la portada del Liceo un prestigioso profesional, y con su mirada nostálgica le retribuirá el cariñoso saludo....

Washington ALONSO

(Especial para EL DIA)

Edgar Rice Burroughs'

Tarzan

EL HERÓICO INTENTO PARA PROTEGER EL BANCO TIENE FATALES CONSECUENCIAS PARA EL CAJERO...



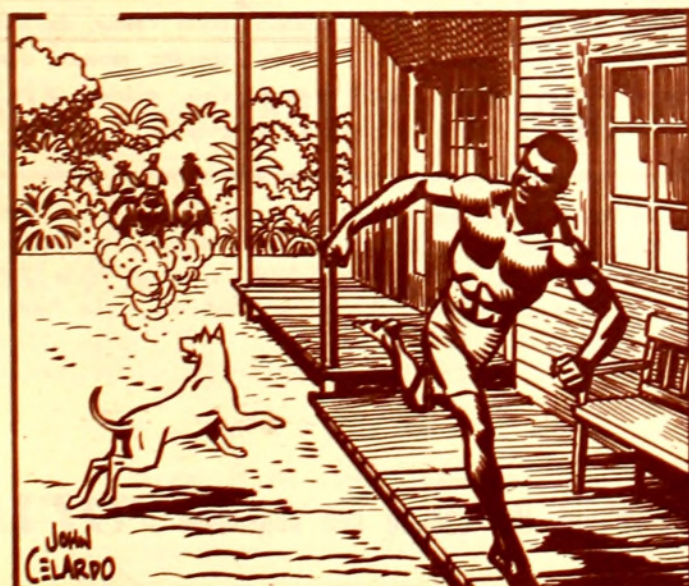














en su Rebaja TOTAL!

de temporada Invernal

Soler tiene!

Soler conviene!



1



2



3

1 - TAPADO en tweed fantasía, modelo derecho, con detalle de bolsillos y tapitas . . . . $ **580**

2 - TAPADO realizado en paño Pelo de Camello, modelo derecho, de línea muy sobria . . . . $ **552**

3 - TAPADO en fino paño Pelo de Camello, modelo con pequeño cuello y novedoso bolsillo . . . . $ **392**

TAPADO en paño Duvetina, modelo de línea redingote, en colores de gran moda . . . . $ **600**

TAPADO en Tellbury fantasía, modelo de línea muy nueva, con novedoso corte formando bolsillo . . . . $ **768**

TAPADO realizado en paño Tellbury, modelo cruzado, cuello y solapa con detalle de tapitas . . $ **784**

TAPADO confeccionado en paño Pelo de Camello, de muy buen corte, con solo detalle de cuello de piel . . . . . $ **880**

TAPADO realizado en paño Velour, de línea sencilla, modelo derecho, manga pegada . . . $ **624**

• CASA MATRIZ: Av. Agraciada 2302 y M. Sosa - Tel. 20 09 61 • SUC. CORDON: Av. 18 de Julio 1601 - Tel. 40 41 11 • SUC. CENTRO: Av. 18 de Julio 958 casi Río Branco - Tel. 9 40 59 • SUC. UNION: Av. 8 de Octubre 3790/94 Tel. 5 40 35 • SUC. ARTIGAS: Av. José G. Artigas 558 - (Las Piedras) •

estamos preparando la Inauguración de la esq. *TOTAL* 18 y Río Branco para que Ud. compre con comodidad *TOTAL*